

En obediencia á esa divina y Real Orden, se fué pues reconcentrando ó reuniendo ese polvo cósmico según dice el citado Flammarión. Se fué reuniendo ese referido polvo hasta llegar á formar una nebulosa.

Esa nebulosa fué llamando ó atrayendo hacia sí muchas otras partículas de dicho polvo que quedaban diseminadas en el espacio. Siguió esta evolución sin cesar hasta que dicha nebulosa se convirtió en un núcleo.

Como dicho núcleo era todavía muy pequeño, su velocidad era muy rápida, y en virtud de esa rapidez tan veloz que llevaba en sus movimientos de rotación y traslación, sufrió en el espacio un roce de fricción tan fuerte que, se fué calentando hasta el extremo de convertirse en una masa fusionada, líquida y candescente. La cola luminosa que dejan tras sí los cometas se debe á su gran velocidad; lo que hace suponer que su roce de fricción en el espacio debe ser tan fuerte que probablemente siguen su marcha en estado de candescencia.

A medida que dicho núcleo fué creciendo en volumen, fué acortando su velocidad, y de consiguiente su roce de fricción en el espacio fué siendo menos fuerte, y así pudo irse enfriando paulatinamente. Cuanto más grandes y pesados son los cuerpos más lenta es su velocidad en el movimiento.

Dicho núcleo fué, digámoslo así, la semilla que apropiándose los elementos necesarios que encontró á su alrededor, dió lugar á la formación del actual mundo que habitamos: lo mismo que sucede hoy cuando sembramos una semilla vegetal en la tierra que, apropiándose también los elementos necesarios que encuentra en ella, después de haber nacido sigue creciendo hasta producir un corpulento árbol.

Después que dicho núcleo ó dicha semilla, digámoslo así, quedó sembrada en el espacio, nació y creció hasta llegar á tener el volumen que hoy tiene el actual mundo que nos sirve de morada. Pero entonces faltaba mucho para que esta obra del G.: A.: D.: L.: M.: (Dios) tuviera el grado de perfección que hoy tiene: faltaba crear la vida para los tres Reinos mineral, vegetal y animal.

Para esto era necesario que el mundo se enfriara, pues se encontraba todavía en estado de candescencia, en estado de fusión, en estado líquido, á causa del alto grado de calor que en aquel entonces recibía del Sol, y á causa también del fuerte roce de fricción que como dejo dicho encontraba en el espacio en virtud de su gran velocidad debida á su pequeño volumen y poco peso.

En aquel tiempo el Sol lanzaba sobre este planeta un inmenso número de grados de calor mucho mayor que el que lanza hoy; así como también con el transcurso de los siglos, llegará un tiempo en que, arrojará sobre este mundo, mucho menos calor del que hoy arroja, y así seguirá enfriándose sucesivamente, hasta que no dándole ya á la tierra ningún calor, ésta perderá las condiciones de vida que hoy tiene, quedando entonces convertida en un desierto, ó en un páramo estéril, á cuyo estado podremos llamarle la muerte del planeta.

Esta muerte quizá sea temporal pero no eterna, pues tal vez á estas horas, esté ya de camino otro Sol, con rumbo hacia este lugar, y una vez que llegue á una distancia conveniente, pueda darle nueva luz, calor y vida á este planeta terráqueo, haciéndolo así resucitar. No importa que esto suceda miles ó millones de años ó de siglos después de la muerte de este

mundo, pero sí puede muy bien suceder, porque para el G.: A.: D.: L.: M.: (Dios) no hay nada imposible.

Para que esto suceda tendrán que transcurrir todavía muchos miles de años tal vez millones; así como también habrán transcurrido muchos miles tal vez millones de años para que el mundo haya llegado al estado de enfriamiento en que hoy se encuentra.

Nosotros con nuestra inteligencia infinitamente pequeña, no podemos saber ni comprender las combinaciones químicas que está elaborando el G.: Químico D.: U.: en su gran laboratorio universal, ni podemos conocer todas las piezas, resortes, ruedas y engranajes de esa gran Máquina universal que, tan hábilmente construyó, maneja y dirige el G.: Ingeniero ó sea el G.: Mecánico D.: L.: Muñdos (Dios).

Cuando el mundo todavía en estado líquido principió á enfriarse, se fué formando en su superficie una costra; así como la costra que se forma sobre la leche, cuando ésta se enfría después de haber hervido.

A medida que el mundo se fué enfriando más, se fué engruesando más también dicha costra, y cuando ésta ya no dejaba respiraderos por donde salir el calor reconcentrado en el centro, éste (el calor) no teniendo desahogo, principió á producir los temblores, y estos temblores hicieron sufrir á dicha costra fuertes conmociones, á manera de oleage como los oleages que hoy vemos en los mares. Así fué pues como se formaron las montañas y los valles de que hoy está adornada la superficie de la tierra.

Ya en este estado las cosas, el mundo sigue enfriándose más, hasta que ya su costra siendo más gruesa y más sólida constituye entonces el Reino mineral con todas sus propiedades de magnetismo, electricidad y atracción.

Siendo las sustancias minerales más pesadas se fueron quedando en las entrañas de la tierra; mientras que las sustancias vegetales siendo menos pesadas salieron á la superficie del globo para darle condiciones de vida al Reino vegetal y éste al animal.

Continúa el enfriamiento del mundo, hasta que hallándose ya en condiciones de una vida más activa nace el Reino Vegetal.

Continúa aun enfriándose más el mundo, hasta que reuniendo ya condiciones para la vida animal, nace el reino de este nombre, principiando por la escala inferior, y acabando por la superior que somos nosotros.

Tenemos ya al género humano sobre la tierra. El hombre se encuentra entonces lleno de una admiración inesplicable, confuso, aturdido y perplejo. No sabe entonces por qué se encuentra en el mundo, cómo vino ni de donde vino ni á donde va. Se encuentra en completo estado de inocencia ó mejor dicho de ignorancia. Se encuentra en tinieblas, y todo este orden de cosas, no le permite comprender ni explicarse nada de lo que le rodea.

Como entonces las artes, las ciencias y la civilización no existen todavía, tampoco existen para el género humano más necesidades que las dos más principales y naturales, cuales son la de alimentarse y la de satisfacer los placeres venéreos, actos que sin darse cuenta de ello, le sirven para la conservación y multiplicación de su especie. Todas las demás necesidades que hoy existen se fueron creando á medida que fué desarrollándose la civilización actual, y si bien es verdad que nos causan dificultades, también es verdad que nos proporcionan comodidades, y además contribuyen á la obra del progreso universal impuesta por el G.: A.: D.: U.: (Dios).

Impulsado el género humano por el hambre y el deseo de satisfacerla que con él ha nacido, se dirige al Reino Vegetal, y encuentra algunas raíces, tubérculos y frutas silvestres. Esto le llama su atención, y entonces coge algunas, las lleva á la boca, las muerde, siente que le gustan y come de ellas, hasta que su estómago queda satisfecho.

Más tarde siente sed, pero al pasar por un arroyo ve la corriente del agua pura y cristalina. Esto también llama su atención, y por vía de distracción ó de juguete moja en ella las manos, las lleva á la boca, y una sensación de gusto y de placer que experimenta le induce á bajarse á beber, y bebe hasta que también su estómago se siente satisfecho. Al mismo tiempo que bebe ve en el arroyo algunos mariscos, y también quizá distraídamente lleva algunos á la boca, los muerde y también siente que le gustan, y entonces también come de ellos.

Con esto queda realizado el primer descubrimiento científico que hace el género humano, dando así el primer paso en las ciencias y la civilización.

Así en este estado parece que el género humano debiera ser feliz, puesto que no teniendo que satisfacer más necesidades que esas dos necesidades naturales que dejo dichas, y que éstas ya había encontrado la manera de satisfacerlas, el problema queda ya resuelto para él.

Como entonces no existían todavía ninguna de las diferentes formas de casamiento, ni ninguna de las diferentes leyes y costumbres restrictivas que hoy existen en la sociedad actual, el género humano vivía bajo la ley natural del amor libre, no teniendo que pensar en nada más que, en la multiplicación y conservación de su especie, según dejo referido.

Bajo esa ley natural y divina, y durante ese período de tiempo, el género humano se habrá multiplicado rápidamente de una manera prodigiosa.

Sigue así el género humano por algún tiempo gozando de esta felicidad, si es que á esto se le puede llamar felicidad, no teniendo, como dejo dicho, que pensar en nada más que en la multiplicación y conservación de su especie. Esta es pues la niñez del género humano: es su infancia principiando ya á entrar en la edad adulta.

Como al venir al mundo no vino con vida eterna sino precedera, tiene que morir cuando le llegue su hora.

Como al venir á este planeta vino ya dotado de un alma ó llámese espíritu, éste á la hora de la muerte desencarna; es decir, abandona la envoltura corporal recobrando su libertad, para pasar al mundo de los espíritus, vagando en el espacio á merced de su libre alvedrío y de la voluntad divina.

Siendo todavía muy joven en existencias, y no teniendo tampoco estudios ni adelantos de ninguna especie, carece de experiencia, y esto hace que, también el espacio en donde se encuentra, sea para él una admiración incomprensible.

Se encuentra aturdido, perplejo y lleno de confusión. No sabe cómo ni cuando llegó al mundo espiritual, ni por qué llegó, ni para qué llegó, ni cuando saldrá de él, ni de donde viene, ni á donde irá: se encuentra en tinieblas; es decir, en la ignorancia y todo esto hace que no se dé cuenta de su estado.

Como durante su permanencia en el mundo llevó una vida de Angel, digámoslo así, no ha hecho bien ni mal, y de aquí resulta que, tampoco encuentra en el mundo espiritual castigo ni premio ó recompensa.

En esta situación pasa un tiempo más ó menos largo según lo dispone el O.: y S.: G.: A.: D.: U.:, hasta que ese gran Dios le ordena volver á la tierra, á reencarnar de nuevo para progresar.

Bajo este sistema de vida, y con estas idas y venidas, del mundo material al espiritual y vice-versa, sigue el género humano en su obra natural.

Los animales de la escala inferior se alimentaban cada clase según su organismo; por ejemplo, los herbívoros del Reino Vegetal, y los carnívoros de su mismo Reino atacando los más fuertes á los más débiles, á quienes mataban para alimentarse con ellos.

Cuando ya no tuvieron lo suficiente en su misma clase; es decir, en la clase inferior, entonces las fieras más fuertes principiaron á atacar también al género humano.

Viendo entonces el género humano que cierta clase de animales de la clase inferior se agrupaban, y que así lo atacaban á él, él entonces concibe también la idea de agruparse, para defenderse de ellos con palos y piedras, únicas armas de que podía disponer entonces.

Para mayor seguridad, concibe también la idea de construir chozas con palos y ramas y yerba sobre lagunas, á fin de ponerse más fuera del alcance de las fieras: este es el primer paso de asociación que dió el género humano, y al mismo tiempo el segundo paso en las ciencias y en la civilización, ó sea el segundo descubrimiento científico, principiando la asociación en ciudades lacustres y en cuevas.

Continúa el género humano viviendo en la forma ya explicada, alimentándose del Reino Vegetal y algunos mariscos; y á imitación de los demás animales de la escala inferior, también concibe la idea de cazar y pescar como puede, algunos animalitos de los más débiles que encuentra á su alcance para comérselos.

Continúa así el género humano en este sistema de vida; pero llega un tiempo en que ya siendo más numeroso, por haber multiplicado mucho, los elementos de vida usados hasta entonces, ya no le alcanzan, y entonces principian á disputarse la ventaja de cuales debían ser los primeros en llegar á algún lugar donde encontrar el alimento y cogerlo primero que los otros.

Entonces principian las luchas y los combates, y en esas agarradas que se libran los unos con los otros, con palos y piedras y hasta con las uñas y los dientes, pues no tenían otras armas, los unos se muerden á los otros, y en esas mordeduras sienten que la sangre humana tiene el mismo gusto que la de los otros animales á quienes se habían comido ya, y entonces adoptan el sistema de comerse los unos á los otros, atacando los más fuertes á los más débiles.

Entonces principia el anarquismo perdiéndose el respeto mutuo, principia la guerra y el exterminio y la lucha por la vida; y para mayor desgracia el Canibalismo principia también con todos sus horrores.

Por mucho tiempo los niños y los ancianos de ambos sexos por ser los más débiles, habrán sido el pasto y el alimento favorito de los más fuertes.

Entonces se detuvo la multiplicación del género humano, porque con ese exterminio ya no pudo crecer con la rapidez con que hasta entonces había crecido; pero gracias al amor libre que todavía existe, el género humano no desaparece por completo de la tierra, y sigue multiplicándose aunque no con tanta rapidez.

Como entonces el género humano no tenía suficiente civilización ni elementos propios

para confeccionar sus alimentos habrá adoptado el sistema de machacar la carne de sus víctimas con palos y piedras á fin de hacerla de más fácil masticación y digestión, lo mismo que hacemos hoy con nuestros Bisteks.

Así las cosas, algunos espíritus que ya habían vivido varias existencias, vuelven á desencarnar abandonando así nuevamente su envoltura material, para pasar nuevamente también al mundo de los espíritus.

Si al pasar al mundo espiritual en desencarnaciones anteriores no sufrieron ni gozaron por no haber hecho en la tierra mal ni bien, ahora ya no es así, porque como ya hicieron mal matando á sus semejantes; es decir, á sus hermanos para comérselos, tienen que sufrir las consecuencias.

Esos espíritus llegan pues, nuevamente, al mundo espiritual. Como consecuencia del mal que han hecho en la tierra se encuentran en estado de turbación. A medida que van saliendo de esa turbación, se les presentan delante todas las víctimas á quienes sacrificaron. Esas víctimas les apostrofan, les reclaman y casi les maldicen, y eso hace que dichos espíritus se sienten presa de terribles sufrimientos. Estos tormentos son el sufrimiento moral que los remordimientos de su conciencia les impone en castigo del mal que han hecho: ese es el infierno espiritista. Pero éste no es eterno sino temporal por exigirlo así la justicia divina.

En este estado siguen esos espíritus por un tiempo más ó menos largo, hasta que llega un día en que Dios, ó sea el G.: A.: D.: U.:, compadecido del mucho sufrimiento de ellos, les hace saber por medio de su conciencia que, todo lo que están sufriendo, es en castigo de la mala vida pasada, y que para salir de ese estado, necesitan volver á reencarnar de nuevo, y someterse á que en la tierra hagan con ellos, lo mismo que ellos han hecho con sus hermanos; porque con la misma vara con que ellos midieron tienen que ser medidos.

Ante la idea de tener que someterse á que hagan con ellos igual cosa, se sienten sin valor para afrontar esa expiación, y quieren retroceder, pero los remordimientos de su conciencia les aumentan los tormentos que ya están sufriendo, y al fin se ven obligados á aceptar una nueva expiación, en la forma ya indicada.

Vuelven pues á la tierra, y en el primer momento de la concepción de un niño que va á nacer, el espíritu encarna y deja así aceptada su nueva expiación.

Nace, crece, y cuando ya llega á la edad adulta, siendo todavía muy joven en existencias, muy frágil, muy falible, muy débil y de poca experiencia, resulta que, en lugar de permitir que hagan con él lo mismo que él había hecho con los demás, vuelve á cometer los mismos crímenes y los mismos delitos, vuelve á comerse á sus semejantes, en una palabra, vuelve á pecar, y esto hace que al volver á desencarnar vuelva á encontrarse en el infierno espiritual sufriendo los mismos tormentos por su reincidencia.

Sigue así por un número más ó menos largo de existencias, pecando y reincidiendo nuevamente; es decir, cayendo y levantándose, como los niños de nuestro tiempo (y de todo tiempo) que cuando principian á andar, caen muchas veces también, hasta que llegan á ser más fuertes por su edad, y entonces ya pueden andar con paso firme y seguro.

Cuando ya el espíritu hubo sufrido un número largo de existencias, de reincidencias, de caídas y recaídas, entonces, ya cansado de tanto sufrir repetidas veces las consecuencias de sus actos, acepta una nueva expiación, con firme propósito de cumplirla tal cual se le impone y tal cual la necesita, para progresar y mejorar su estado.

La circunstancia de ser ya más fuerte, de hallarse ya cansado y aburrido de tanto sufrir, y el deseo de mejorar y progresar moralmente hablando, hace que al fin cumpla su nueva expiación al pie de la letra; y entonces al volver á desencarnar y pasar al mundo espiritual, ya no sufre porque ya se purificó en el crisol de la tierra. En lugar de sufrir siente placer por haber cambiado su estado. Mas esto no es suficiente, es preciso que vuelva á la tierra á reencarnar; no solo para no hacer el mal, sino para hacer el bien que pueda, y para progresar más.

Vuelve y hace el bien que puede, y al mismo tiempo encontrando ya otros espíritus que, como él han progresado, los aconseja á que se unan á él para hacer el mismo bien, y así uniéndose y asociándose, procuran combatir el fanatismo humano; es decir, el anarquismo y el canivalismo con todos sus horrores.

Esos espíritus iluminados ya por el G.: A.: D.: U.:, han progresado y se han instruido, y bajo ese adelanto alcanzan á comprender que hay un medio para que el canivalismo no sea ya necesario, y que ese medio es cultivando la tierra, y sembrando y resembrando sus frutos, para que éstos se multipliquen en cantidad suficiente, á fin de que la humanidad tenga lo necesario para su alimento, sin necesidad de tener que comerse los unos á los otros. Según se multiplica el género humano, éste necesita también multiplicar los medios de su subsistencia.

Aquí ya principia el género humano á darle significado á sus gritos y sus voces y demás signos para hacerse comprender los unos á los otros; es decir, ya principia á hablar y á formar idiomas; y más tarde concibe también la idea de hacerse comprender por medio de escritura representada por signos y geroglíficos, hasta que llega un tiempo en que, hallándose ya más civilizado, se forman los alfabetos de combinación parecidos á los que hoy existen, para librarse de los inconvenientes de los signos y geroglíficos.

Aquí ya el género humano principia también á estimar á los buenos, á huir de los malos, á compadecer las flaquezas del prójimo, y á no aborrecer á ninguno porque fué creado á imagen y semejanza de Dios.

Aquí ya principia el arte de la palabra y de la escritura. Principia también el arte de la agricultura, aunque con muchas dificultades, puesto que todavía no existen instrumentos de labranza, y es necesario arañar la tierra con palos y piedras para poder sembrar en ella. Así mismo para la escritura, careciendo de elementos científicos, tienen que trazarla en pizarras y piedras planas por medio de otras piedras puntiagudas.

Con esto queda dado el segundo paso de asociación humana, el tercer paso en las ciencias y en la civilización ó sea el tercer descubrimiento científico.

Continúa esta serie de encarnaciones, reencarnaciones y desencarnaciones de los espíritus; los más atrasados para progresar y mejorarse; y los más adelantados para hacer progresar á los atrasados por medio de su influencia, su ejemplo y sus consejos.

Algunos espíritus ya más adelantados, vienen á la tierra, no á reencarnar sino á cumplir una misión; es decir, vienen acompañando á otros espíritus atrasados que vienen á reencarnar: los acompañan y los siguen á todas partes, animándolos por medio de su conciencia, con buenos consejos, para darles fuerza y valor en las duras pruebas por las cuales tienen que

pasar en su vida de expiación. Son pues sus espíritus de guía; ó ángeles guardianes como dice la Iglesia cristiana.

A cada espíritu encarnado que existe hoy en la tierra lo acompaña otro espíritu que le sirve de guía.

Continúa así el género humano otro período de tiempo más; y continúan también los temblores de tierra y las erupciones de los Volcanes; y de estos mismos Volcanes, salen en medio de su lava ciertas cantidades de hierro ó metal derretido; y al bajar montaña abajo llega á un lugar en que se enfría y queda sobre la tierra en forma de lingotes informes y toscos; pero que el hombre al encontrarlos le llama su atención, los coge y por vía de distracción ó de juego choca unos contra otros, y los choca también con ciertas piedras que aciertan á ser pedernales ó sea piedras de fuego como decimos hoy; y al ver que dichas piedras lanzan chispas, cree que es el mismo fuego que vé en los Volcanes; y entonces concibe la idea de formar un núcleo de yerbas y hojas secas, formando así una especie de estopa: la acerca á dichas piedras, repite el choque del acero bruto con las referidas piedras, y observa que dicha estopa se enciende. Le arrima más hojas y ramas secas, y el fuego toma cuerpo hasta serle útil al hombre. También quiso la casualidad que frotando 2 palos produjesen fuego.

Con esto queda hecho el 4º descubrimiento científico. Aquí empieza la edad de hierro é inmediatamente la edad del fuego; y se ha dado ya el 4º paso en la civilización y en las ciencias.

Continúa así el género humano, cultivando la agricultura bajo esa forma rudimentaria; y esos mismos lingotes de hierro que encontró trata de perfeccionarlos calentándolos en el fuego, y machacándolos uno contra el otro, los adelgaza, y luego los afila en piedras, hasta que ya los deja más útiles para sus trabajos de agricultura y de construcción de chozas para vivir; cuyas chozas ya las eleva á la categoría de casitas, construidas con piedras, tierra, barro y arena amasados, y palos y ramaje con tierra también encima, formándoles así una especie de techo para guardarse del agua y la intemperie.

Para trabajar con más facilidad y perfección dichas construcciones, les da á algunos de los citados lingotes de hierro, la forma de trullas ó cucharas; y forma también mazos ó malletes y cinceles, aunque de una manera muy tosca.

En seguida ya construye escuadras y reglas pero siempre toscas; y para mover cuerpos pesados también improvisa palancas, y con dichos lingotes de hierro construye también hachas para cortar maderas &ª

Así se va proveyendo el género humano de los útiles y herramientas y demás instrumentos de trabajo que va necesitando, y por último construye el Compás que es el instrumento más científico y más divino por ser el que representa la justicia que tan rectamente administra el G.: A.: D.: U.: (Dios).

Algunos espíritus ya más instruidos que los otros, principian á formar una sociedad más científica, y ya tratan de levantar con la ayuda de dichos instrumentos construcciones más fuertes y más bellas.

Continúa el género humano multiplicando sobre la tierra y desarrollando más las artes, las ciencias y la agricultura. Los espíritus más buenos y más instruidos, siguen también desarrollando y progresando la caridad, la ciencia y la virtud, y la confraternidad; todo eso que hace á los hombres más buenos, más justos y humanitarios y que ha de servir para acercarnos más hácia el G.: A.: D.: U.: (Dios), por ser ésta la verdadera religión.

El resto de humanidad menos instruida todavía, concibe también la idea de adorar á Dios en forma diferente; forma que tiene más de impropia que de propia por cuanto tiene más de superstición que de religión. Este resto de humanidad más ignorante, se llena de orgullo creyendo que lo sabe todo, se envanece y se llena de preocupaciones y aberraciones absurdas, y entabla guerras y luchas contra la otra humanidad pensadora; es decir, contra los más sensatos.

Esa parte de humanidad más ignorante, se divide en opiniones respecto de la existencia de Dios y sus atributos, y aumentanse así las guerras de religión que hacen costarle á la humanidad entera muchos millones de víctimas; todo por el fanatismo que se disputa la posesión de la verdad en la cual cree estar.

Así las cosas el espíritu político se apodera del género humano, y éste más numeroso ya, se organiza por tribus, cuya cosa pública es dirigida por él ó por los más ancianos de cada tribu. Como esos ancianos dirigen también la cuestión religiosa, el género humano los diviniza.

Más tarde esas tribus, siendo ya más numerosas en número y en cantidad, y habiendo ya divinizado á esos ancianos, éstos son elevados á la categoría de patriarcas, y quedan ya proclamados de origen divino como jefes supremos para gobernar la cosa pública y religiosa en nombre de Dios. En nombre de Dios el fanatismo religioso enciende más las guerras y las luchas, robando, saqueando, matando, asesinando y destruyendo á sangre y fuego en todo lo que puede, á los que cree sus contrarios. La propiedad que ya principia á establecerse, principia también á ser víctima.

Continúa así el género humano en su obra de progreso y civilización, avanzando hacia adelante. Las tribus ya por su importancia son pueblos. De pueblos pasan á ser ciudades, y con muchas ciudades y pueblos ya se forman naciones. Esas naciones ya se gobiernan por Reyes ó Emperadores que se proclaman como tales dejando así de ser patriarcas, pero siempre con las mismas investiduras y del mismo origen divino.

El fanatismo religioso continúa; y se levantan templos para rendir culto á los diferentes Dioses; es decir, para rendir culto á Dios en diferentes formas.

La humanidad ya más egoísta y más ambiciosa, establece el derecho de propiedad, Establece también las diferentes formas de casamiento que viene á ser otro derecho de propiedad. Desde ahora queda abolido el amor libre, divino y natural.

Si al principio del mundo dijo Dios: "Creced y multiplicaos y enchid la tierra y sojuzgadla," ahora parece que la humanidad quiere decirle: ¡alto ahí!: pare la mano, que á este paso no vamos á caber en la tierra.

Estableciendo pues las diferentes formas de casamiento y demás costumbres restrictivas que la sociedad impone, la multiplicación se limita, y deja de crecer con la rapidez con que hasta entonces había crecido.

Para agravar más la situación resulta que, si la humanidad hasta aquí había sido robusta, fuerte y vigorosa, desde ahora empieza á decaer su robustez, su vigor y su salud, porque el estado de celivato ya no le permite vivir tan larga vida ni con tan buena salud.

Las estadísticas prueban que los solteros viven menos que los casados. Así se explica

como en Turquía donde la religión mahometana permite la poligamia, se vive relativamente más que en los países cristianos. Existe en la actualidad un turco que cuenta 148 años, hijo de otro turco que vivió 156.

El celivato acortando la vida, y el matrimonio y demás costumbres restrictivas hacen que la humanidad acorte su multiplicación en más de un 100%; y para mayor desgracia se pone de moda el vicio del alcohol y el tabaco; se ponen también de moda las Aduanas, y éstas originan la gran guerra Europea; y así por todas estas causas, el género humano se va suicidando, de una manera lenta pero segura.

Continúa el género humano, y cuando ya tendrá probablemente muchos millones de años de existencia, establécense en la India esas famosas escuelas que, transmitieron las altas ciencias al Egipto, á la Grecia y á la Italia.

Entre los grandes filósofos que ya principian á brillar por su inteligencia, viene Moisés, y escribe las tablas de la ley, ó sean los 10 mandamientos que, vienen á ser así el Código universal sobre el cual descansan todas las legislaciones políticas y religiosas. Dichos mandamientos fueron tomados de los Caldeos, y éstos los tomaron de la India y de la Persia.

La coincidencia particular de que, dichos mandamientos se encuentran casi en todo de acuerdo en todas las religiones y en todos los Códigos políticos, indica que ese es el producto de la conciencia humana y universal; es decir, del progreso humano universal en conjunto.

Principian las doctrinas de Cristo. Lo que Cristo dijo ya lo habían dicho otros filósofos como Jesús hijo de Sirach é Hillel antes que Cristo viniera al mundo, siendo así que nada nuevo nos trajo.

En las obras del Abate Juan Meslier, escritas hace cerca de 200 años, aparece que, entre las guerras de las cruzadas, la diabólica Inquisición llamada Santa, y la conquista de América por Europa y demás guerras de religión, han perecido 33 millones de víctimas, cuya mayor parte le toca á la religión católica Romana.

El espiritismo siempre se había manifestado por medio de fenómenos muy aislados, debido á que la humanidad no se hallaba bastante instruida para poderlos comprender; y esa era la causa de que, á menudo le daban una mala interpretación, rayando casi en lo absurdo y en lo ridículo. Pero llega la mitad del siglo XIX cuando ya el género humano está más instruido y los espíritus más adelantados y más perfectos; y las manifestaciones se multiplican rápidamente de una manera asombrosa, dándole ya la humanidad mejor interpretación y aclarando mejor ese divino misterio.

Es así pues que el espiritismo es tan antiguo como el mundo lo mismo que la ciencia y el progreso, y que han marchado y marchan á la par, en forma paralela.

Por manera que, ciencia, espiritismo y progreso, son las tres unidades que forman esa trinidad salvadora y redentora de la humanidad.

Hoy el espiritismo está progresando rápidamente. Solamente en los EE. UU. de Norte América existen más de 5 á 6 millones. Calcúlese ahora los espiritistas que existirán en el mundo entero.

El mundo tiene una existencia mucho mayor de la que se le atribuye. La Iglesia Romana le dá 6.000 años lo cual parece un juguete porque es imposible hallar una mentira tan colosal como esta.

La geología estudiando y calculando las capas geológicas, dice que el mundo principió á formarse hace muchos millones de años. Y por último la química dice que, el mundo ha necesitado varios millones de años para llegar al estado de enfriamiento en que hoy se encuentra.

Dejo dicho que el calor acumulado en el centro de la tierra, produce los temblores. Pues bien: además de dicho calor se generan constantemente gases por efecto de las combinaciones, composiciones y descomposiciones químicas de ciertas sustancias.

En el interior de la tierra existen sustancias calcáreas que, al combinarse con el ácido sulfúrico ó sulfuroso que también existe, desarrollan gran cantidad de gas ácido carbónico. La prueba de que existe allí ácido sulfúrico ó sulfuroso la tenemos en que se encuentran cantidades de azufre cerca de los Volcanes.

Las rocas calcáreas ó marmóreas que se encuentran en las vóvedas de las concavidades volcánicas, al ser quemadas por el fuego volcánico y convertidas en cal, y al desprenderse ésta de la parte superior y caer en la parte inferior ó sea en el fondo de la concavidad, al disolverse en los líquidos sulfurosos que encuentra allí, tiene forzosamente que aumentar la producción de dicho gas ácido carbónico: y si en lugar de desprenderse dichas rocas quemadas y convertidas en cal, se desprenden y caen enteras en dichos líquidos sulfúricos ó sulfurosos, también tienen que producir ese mismo gas ácido carbónico, como vemos que lo produce en las Fábricas de aguas gaseosas.

Allí existe también humedad acuosa que bajo la acción del fuerte calor volcánico desarrolla gas de vapor. En la Zona tórrida ó tropical es más alto el grado de calor; y por esta razón tiene que ser también mayor la cantidad de dicho gas de vapor producido por la humedad subterránea de dicha Zona. Es por esto que los terremotos son más frecuentes en dicha Zona tórrida que en las otras Zonas. Esto nos demuestra que á medida que el mundo se vaya enfriando irá disminuyendo la producción del gas de vapor &"; y de consiguiente, disminuirán también los temblores; es decir, disminuyendo la causa disminuye el efecto, porque no hay efecto sin causa.

Este calor y estos gases, por medio de su acumulación constante, llegan á producir en el interior de la tierra una presión tal que, al no hallar fácil salida producen fuertes conmociones, terremotos y temblores de tierra, desgarrando ésta en forma tal que les pueda dar desahogo y salida al exterior. Este desahogo y esta salida tienen lugar por las partes más débiles ó sea por esas chimeneas llamadas Volcanes. Cuando dichos gases son impulsados por su propia presión y obligados á salir al exterior por las partes más débiles ó sea por dichas chimeneas llamadas Volcanes, dichos gases se inflaman al contacto del fuego volcánico que encuentran á su paso, aumentando así las llamas de dichos Volcanes. Es cuando entonces decimos que el Volcán tal ó cual se encuentra en erupción.

La causa de la existencia del fuego volcánico puede ser la siguiente: Supongamos que el mundo en el principio por su elevado grado de calor se hallase en estado líquido, ó bien convertido en una bola de fuego; que después se fué enfriando paulatinamente hasta llegar al estado en que hoy se encuentra; y que no habiendo concluido de enfriarse todavía le quede aun en el centro esa pequeña cantidad de fuego que hoy vemos salir por los Volcanes.

También es probable que en el centro de la tierra se produzca el fuego espontáneamen-

te por efecto del choque y de las combinaciones químicas de ciertas sustancias inflamables y explosivas, como sucede hoy en los laboratorios químicos y científicos.

Parece que se han dado casos de que algunos cargamentos de algodón á bordo de los Buques se han inflamado espontáneamente produciendo incendio. También parece que en ciertos borrachos consuetudinarios se ha producido la combustión espontánea debido á que la gran cantidad de Alcohol que habían ingerido en el estómago desarrolló acción química con el fósforo y el ácido sulfúrico y clorhídrico que contiene el organismo animal.

Hoy en la ciencia hay quienes sospechan que un Arsenal de guerra militar colocado en línea recta entre 2 estaciones inalámbricas (de telegrafía sin hilos) y en el centro de la distancia, lo mismo en tierra que en el mar, puede ser objeto de explosión é incendio debido á las corrientes electro-magnéticas, quizá combinadas también con la acción electro-magnética astronómica.

Así pues, las principales causas de los terremotos y temblores pueden ser 3:

- 1ª La acción magneto-eléctrica alimentando el calor y fuego volcánicos;
- 2ª Ese fuego y ese calor desarrollando gas de vapor previo calentamiento de la humedad y demás líquidos que existen en las concavidades subterráneas y volcánicas; y
- 3ª La presión de dicho gas de vapor, unida á la presión del gas ácido carbónico desarrollado por la acción química del ácido sulfúrico ó sulfuroso con el mármol y demás sustancias calcáreas ya sea en estado natural ó ya convertidas en cal por efecto del fuego volcánico.

De consiguiente: Cuando todos esos gases aumentan en cantidad tal que no caben dentro de las concavidades donde son generados, ejercen una presión tal que, conmueven la tierra haciéndola temblar, hasta que hallan salida por alguna vía expedita, que generalmente suelen ser los Volcanes cuando los hay, y cuando no la misma presión se encarga de hacerlos nuevos. Tal es el mecanismo físico-químico-geológico de este turbulento, inquieto y travieso planeta que habitamos.

Cuando la tierra sufre las consecuencias de esos períodos críticos, podríamos decir que se halla sometida á los dolores de parto, cuyo producto lo expulsa al exterior por dichas chimeneas llamadas Volcanes, á las que también podríamos llamar el Útero ó la Matriz de la tierra; y á las que también podríamos llamar el Ano de la tierra, puesto que por allí hace sus deposiciones cuando sufre de indigestión.

En la Isla de Cuba no existen Volcanes; sin embargo en Santiago de Cuba he sentido pequeños temblores. En dicha Provincia y en el año 1885, de Junio á Octubre, siendo yo de Sanidad Militar, fuí destinado como Practicante de Medicina á un Batallón acampado en Playa Borracha á la orilla del Mar y cerca de Guantánamo. Un día como á las 8 de la noche y con Cielo claro y estrellado, sentimos venir del lado del elevado pico de Turquino, un ruido como el producido por un largo tren de wagones de Ferro-carril de carga. Dicho ruido se fué acercando hacia nuestro Campamento hasta que pasó por debajo de nuestros piés y siguió en dirección al Mar sin que sintiéramos ningún temblor. En este lugar no había población; vivíamos al campo raso en pura montaña.

Recuerdo también que un día yendo de marcha por esta montaña encontré una pequeña corriente de agua, quise beber de ella y no pude porque era caliente y hedionda.

Un ejemplo que nos puede dar una idea del efecto de los terremotos es el siguiente: La expansión del gas que produce la pólvora al ser inflamada dentro de un cañón cuando éste se dispara, arrastra por delante y con violencia la bala y sus accesorios, las trincheras y las fortalezas, los edificios públicos y particulares, los seres humanos y animales &ª &ª; en fin todo lo que encuentra á su paso. Pues bien: así mismo la expansión de esos gases que constantemente se generan y desarrollan en los senos subterráneos; al buscar salida al exterior, ya sea por algún Volcán que encuentren abierto, ó ya sea por alguno nuevo que la misma expansión y presión se encargue de abrir cuando no lo encuentre hecho; en su curso de salida arrastran también y empujan por delante cuanto encuentran á su paso flojo, movedizo y deleznable, como tierra, piedras, agua &ª &ª; todo lo cual es arrojado al exterior por el cráter del Volcán que encuentra abierto ó por el del que se abra nuevo si no existe ya; y todo lo cual se va amontonando alrededor de dicho Volcan hasta formar un alto pico cónico.

Hasta cierto punto los Volcanes facilitando la salida de los gases son una garantía para los países donde existen, pues si bien es verdad que hacen más frecuentes los terremotos, en cambio éstos no suelen ser tan desastrosos como en los países donde no hay Volcanes. Por eso en España y otros puntos que no hay Volcanes fueron tan desastrosos los terremotos, si bien es verdad que no suceden con tanta frecuencia. En los países donde no hay Volcanes tiene más fuerte presión el gas comprimido á falta de fácil salida, ó sea á falta de esos respiraderos llamados Volcanes que constituyen las válvulas de seguridad. Por esta razón en los países donde no hay esas válvulas de seguridad ó esos respiraderos llamados Volcanes el terremoto y el desahogo es menos frecuente, y así los gases tienen que irse acumulando constantemente, hasta que llegan á formar una presión tan comprimida que, á la hora de la explosión los efectos tienen forzosamente que ser más desastrosos debido á la expansión violenta de la causa que producen esos desastres. Así pues: en los países de aparente tranquilidad volcánica, cuando esta tranquilidad se interrumpe es con consecuencias más fatales que en los países que tienen esas Válvulas de seguridad llamadas Volcanes. Esto es lo mismo que sucede con una caldera de vapor ó una botella de Champagne que, al generarse en su interior mayor volúmen de gas del que puede contener hace explosión y revienta.

Hoy hay quienes opinan que los temblores son efecto de desprendimientos de grandes masas de tierra y roca dentro de los Volcanes. Esta teoría es inadmisibile por las razones siguientes: Para que un desprendimiento de esos produjese temblor de tierra, era preciso que su peso y tamaño fuese igual á la tercera parte del total de la tierra; y si durante los muchos millones de años que tiene el mundo de existencia, hubiese habido otros tantos desprendimientos de ese tamaño como hubo de temblores, toda la corteza de la tierra hubiera caido al centro junto con sus habitantes, y en este caso no estaríamos contando el cuento. He aquí pues, como esta teoría no puede tener cabida más que en Cerebros desequilibrados ó de ciencia poco desarrollada.

También hay quien opina que hoy la gran cantidad de electricidad que en todo el mundo produce la mano del hombre para aplicarla al alumbrado público, fuerza motriz y demás industrias, desarrolla grandes corrientes subterráneas produciendo los temblores y terremotos. Esta teoría tampoco puede ser admitida, porque si fuese cierto tendríamos temblores y terremotos todos los días, y con más razón todas las noches que es cuando más cantidad de electricidad se genera y se consume para alumbrado público &ª &ª. Hay que tener en cuenta que

los Estados Unidos á pesar de producir y consumir gran cantidad de electricidad no sufren temblores y terremotos con tanta frecuencia como sufren otros países que producen y consumen menos cantidad de la misma. También hay que tener en cuenta que cuando sucedieron en 1884 los terremotos de Andalucía en España todavía no se usaba allí la electricidad y que tampoco existía electricidad en Costa Rica el 88, y que tampoco hay Volcanes en España; si bien es verdad que en los países volcánicos son más frecuentes los temblores. Para convenirse de que esta teoría no es aceptable no hay más que traer toda la fuerza eléctrica de todos los polos de todos los Dinamos del mundo por medio de alambres á un lugar determinado de la tierra clavando allí todas las puntas de dichos alambres, y se verá que no hacen temblar ni siquiera un kilómetro de distancia.

La electricidad no puede desempeñar en cuanto á temblores de tierra más papel que el que desempeña en cuanto á todos los demás fenómenos del universo en general; es decir, trabajar en asocio de todas las demás leyes que nos rigen, formando así entre todas un conjunto de acción. Sería más lógico admitir que no es la electricidad la que produce los temblores y terremotos, sino que más bien éstos aumentan la potencia de aquella: La prueba está en que en el momento de un gran terremoto todas las Brújulas imantadas de aquella región enloquecen perdiendo así su formalidad y su estabilidad fija que les es propia, debido al desequilibrio electro-magnético que en ese momento produce el terremoto en esa parte de la tierra aumentando allí la potencia electro-magnética.

Ya he dicho que cuanto menos volúmen y poco peso tienen los cuerpos, más rápida puede ser la velocidad en su marcha; y que cuanto mayor sea dicho volúmen y dicho peso, menor será la citada velocidad en la citada marcha; porque á mayor volúmen mayor fuerza de resistencia que produce el Éter del espacio contra dicho volúmen por efecto de la fricción en el acto de la marcha. Esto lo vemos prácticamente en las aves grandes que vuelan más despacio que los pequeños pajaritos.

Pues bien: Por estas razones vuelvo á repetir que los Cometas siendo de poco volúmen y de poco peso, deben llevar una velocidad tan rápida y de consiguiente desarrollar un roce de fricción tan fuerte contra el Éter del espacio que, probablemente van derretidos; es decir, en estado líquido, debido al alto grado de calor que en ellos debe desarrollar dicho roce de fricción contra dicho Éter del espacio, debido á dicha gran velocidad, la cual se debe como dejo dicho al poco volúmen y poco peso de dichos Cometas. Ahora, en cuanto al aspecto que presentan los Cometas á nuestra vista, ilustrémonos con el siguiente ejemplo:

Sabido es que la exhibición ó proyección de las vistas de un Proyectoscópio (Cinematógrafo) contra su correspondiente telón, se hace haciendo pasar la luz á través de 2 lentes plano-convexas colocados con los planos para adentro para que hagan así el efecto de un vidrio de aumento. Sabido es también que una redoma de cristal fino bien redonda, llena de agua filtrada y cristalina puede desempeñar el papel de ese lente de aumento. Cuanta mayor sea la potencia de ese lente condensador y la de los objetivos, mayor será la distancia á que podrán proyectarse las vistas.

Pues bien: Como en virtud de todas las circunstancias referidas en cuanto al Cometa, el núcleo de éste se halla en estado líquido, ofrece el aspecto de una transparencia más ó menos diáfana; y en este caso los rayos de luz del Sol pueden pasar á través de dicho núcleo

proyectándose al otro lado á una distancia más ó menos larga según la potencia que, cual lente condensador ú objetivo tenga dicho núcleo; lo mismo que sucede con nuestras máquinas de exhibición de vistas, las cuales proyectamos á una distancia tanto mayor cuanto mayor es la potencia de los lentes condensadores y objetivos.

Los rayos de luz del Sol al pasar á través del núcleo y proyectarse al otro lado forman lo que nosotros llamamos la cola del Cometa.

Como el Sol tiene ciertas manchas ó huecos sombríos y oscuros, si el núcleo del Cometa llega á encontrarse muy cerca y frente á esos huecos oscuros, no recibirá los rayos de luz del Sol más que por sus bordes laterales, y en este caso veremos su cola dividida en dos.

La prueba de que el efecto que se opera entre el Sol y el Cometa y vice-versa es así como dejo dicho, está en que siempre vemos los Cometas como yendo hacia el Sol y dejando el rabo atrás.

Esta teoría me parece más racional que la otra que dejo sentada al principio de este artículo, según la cual la cola del Cometa es la estela luminosa que va dejando atrás en virtud de su gran velocidad; lo mismo que la estela luminosa que deja un rayo ó una centella cuando truena y hay tormenta.

Dejo dicho que los Cometas por su pequeño volúmen y poco peso llevan gran velocidad en su marcha: que debido á esto encuentran fuerte resistencia y fuerte roce de fricción en su empuje contra el Eter del espacio: que debido á esto se desarrolla en ellos un fuerte grado de calor al extremo de ir derretidos; es decir, en estado líquido ó semi-líquido, ó en estado vaporoso-gaseoso ó semi-vaporoso-gaseoso ó en estado acuoso: que debido á esto le presentan al Sol un aspecto más ó menos diáfano y transparente: que debido á esto, el Sol en virtud de las leyes de espejismo y refracción, proyecta sus rayos de luz contra el núcleo de dichos Cometas, atravesando dichos rayos el núcleo, yendo á reflejarse al otro lado en el espacio á una distancia más ó menos larga según la potencia aumentativa del núcleo, del mismo modo que nuestros Proyectoscópios (Cinematógrafos) y nuestras Linternas mágicas, proyectan las vistas á una distancia más ó menos larga según la potencia aumentativa de los Lentes condensadores y objetivos: que la prueba de que esto es así la tenemos en que siempre vemos los Cometas como yendo de cabeza hacia el Sol y dejando el rabo atrás.

Pues bien: En virtud de todas estas leyes cuando el Cometa se aleja mucho del Sol, lo vemos menos claro ó no lo vemos, porque los rayos de luz solar ya no pueden reflejarse y proyectarse con la misma claridad, debido á la gran distancia: en cambio cuando se acerca al Sol á una distancia convenientemente graduada, lo vemos más claro y mejor. Esto es lo mismo que sucede con nuestros Proyectoscópios (Cinematógrafos) y con nuestras Linternas mágicas, que tenemos que graduar las distancias en una forma conveniente para que las vistas salgan más claras en el Telón; pues si la distancia es demasiado larga ó demasiado corta las vistas no se verán tan claras, ó no se verán nada; y que también necesitamos que estas máquinas tengan Lentes condensadores y objetivos de alta potencia aumentativa para mejorar la claridad de las vistas en el Telón presentándolas con todos sus detalles. Del mismo modo el Sol necesita que el núcleo del Cometa reúna suficientes condiciones de diafanidad, claridad y transparencia, para que tenga así suficiente potencia aumentativa á fin de que los rayos de luz solar puedan reflejarse y proyectarse sobre dicho núcleo atravesándolo de parte á parte para ir á formar al otro lado la cola que nosotros vemos.

Es probable que esos Cometas sean Mundos en formación, algo así como Fetos planetarios que se están desarrollando dentro de ese Seno maternal llamado espacio, en cuyo caso todos los Mundos habrán pasado por ese estado. Considerando todo este orden de cosas universal, tenemos que convenir en que esa Causa llamada Dios, como potencia creadora nunca cesa de crear; y como Gran Arquitecto del Universo nunca cesa de construir.

De todas las causas productoras de terremotos, la que podemos aceptar como principal y más fuerte es la de los gases de vapor y de ácido carbónico; porque es la que mejor podemos comprobar en los Laboratorios químicos y en las Fábricas de Aguas gaseosas.

Cuando les echamos á nuestros animales en la Cuadra ó Establo bastante paja para que sirviéndoles de cama ó colchón descansen en ella, la convierten en estiércol por medio de sus deyecciones y excrementos. Si después reunimos todo ese estiércol en un montón para que se pudra para abonar nuestras tierras, veremos que al poco tiempo entra en descomposición operándose en él un trabajo químico, mediante el cual desarrolla calor propio en su interior, el cual encontramos tanto más caliente cuanto más nos acercamos al centro del montón. Este calor convierte la humedad acuosa en gas de vapor, el cual vemos salir del montón en forma de humo. Cuanto más grande sea ese montón, más grande será también el calor y demás efectos que produzca.

Pues bien: Si á este gran montón de tierra llamado Mundo lo consideramos como un gran montón de estiércol, tendremos que convenir en que, lo mismo que el montón de estiércol de la Caballeriza, tiene también que desarrollar calor propio y demás efectos &ª &ª; calor que también hallaremos tanto más fuerte cuanto más nos acerquemos al centro; lo cual prácticamente vemos que así es puesto que al taladrar un pozo vemos aumentar 1 grado de calor por cada 30 Metros que profundizamos.

JULIO RAMOS

Ahí tienen ustedes á Julito Ramos, un prodigio en el piano, que á la edad de seis años recorre el mundo dando conciertos en las grandes ciudades, siendo pasmo de las gentes consagradas al instrumento que inmortalizó á Listz. Y al hacer la presentación del precoz gran artista nos parece muy justo decir de donde viene, valiéndonos de los datos biográficos que á continuación estampamos.

El día 10 de Septiembre de 1910 vino al mundo Julio Ramos, teniendo por cuna la villa de Sós en la provincia de Zaragoza (España). Contando apenas dos meses se lo llevaron sus padres á Barcelona, ciudad donde su madre, excelente profesora de piano, pensaba dedicarse á dar lecciones, permaneciendo allí un año. Trasladáronse á Islas Canarias y al cabo de dos años aprendió á leer y escribir; en los exámenes que sufrió en la escuela en 1914 alcanzó la nota mayor entre los niños de la clase, algunos de ocho y nueve años de edad.

En aquella época daba su mamá clases de piano y el niño quiso aprender á tocar el instrumento, á lo que ella se negaba á enseñarle á causa de la corta edad del niño. Ante la insistencia cedió y un día le escribió una lección en las claves de sol y fá, diciéndole que si la

aprendía le enseñaría á tocar el piano. Media hora después daba la lección sin confundir las notas de una clave con la de la otra. Viendo la madre la afición y disposiciones que mostraba para el arte continuó dándole lecciones diarias y á los dos meses escasos ejecutaba al piano, á cuatro manos, piezas con el aplomo de un maestro consumado.

En Santa Cruz de Tenerife y en el "Termal Palace," hizo su primera presentación ante el público en la fiesta que se da en aquel teatro todos los años á beneficio del Hospital, con "Lucía de Lamermoor", "Lucrecia de Borgia" (solo), "Idilio campestre", á cuatro manos con su mamá. Aquella noche quedó consagrado el niño, recibiendo calurosos aplausos de los profesionales que en el teatro se encontraban.

Su repertorio es: Sonatas número 1 y 2 de Beethoven; "Fra Diavolo", de Aubert; "Marta", de Flotow; "Norma", de Bellini; "Rigoletto" y "Un ballo in maschera", de Verdi; "Guarany", de Gómez; "Carmen", de Bizet; "Tosca", de Puccini; "Favorita", de Donizetti; "Tanhauser", de Wagner; "Malagueñas", de Oscar de la Cima. A cuatro manos: Rapsodia húngara número 2, de Listz; Cavallería rusticana", de Mascagni; "Trovatore" y "Ernani", de Verdi; "Fausto" de Gounod, y otras.

Recorrió con grandes éxitos, las siguientes poblaciones: En Argentina: Buenos Aires, Tandil, Bahía Blanca, Rosario de Santa Fe, Mendoza, Guleguaychú y Concordia. En Uruguay: Montevideo, Mercedes, San José, Fray Benito y Salto. En Brasil: Río Janeiro, San Pablo, Santos, Portoalegre, Río Grande, Pelotas, Bagé, San Gabriel, Urigayana, Florianópolis, Paranaguá, Curitiba, Campiña, Pozos de Caldas, Recife y Belén. En Puerto Rico: San Juan, Mayagüez y Ponce.

En la Habana debutó en el Conservatorio Nacional: dió varios conciertos en algunas sociedades regionales españolas y siguió á Matanzas, Cárdenas, Colón y Cienfuegos.

Esta mañana nos visitó Julito en compañía de sus padres.

(De *El Imparcial*.—Marzo 1º de 1917).

Esta precocidad del niño Ramos prueba una vez más la teoría de la preexistencia ó de las reencarnaciones; las cuales á medida que van siendo más numerosas en nosotros, vamos viniendo al mundo mejor preparados con la acumulación de conocimientos, mediante los cuales podemos adelantar y progresar con más rapidez en la última reencarnación.

LA INTELIGENCIA FEMENINA EN COSTA RICA

Este pequeño país de solo $\frac{1}{2}$ millón de habitantes posee sin embargo un fuerte porcentaje de inteligencia femenina. Hay en él numerosas Maestras de escuela y Obstétricas; una Abogada (la Señorita Angela Acuña); y en cuanto á literatura, hé aquí un artículo que tomo de "El Imparcial" del 15 de Febrero de 1917, escrito por Doña María Fernández, esposa del actual Presidente de la República E. Señor Don Federico Tinoco Granados; cuyo artículo es el siguiente:

Idilio de plantas

Soberana del reino vegetal, la planta es una sensitiva que "respira y duerme" saturándose del amor y de la vida que el plan divino ofrece por igual á todo lo creado dentro de su radio de acción y su más ó menos desenvuelta concienzal

Si la contemplamos en la primitiva montaña en forma de grandioso roble, ó en uno de sus sombríos rincones como leve musgo, no podemos menos de presentir palpitando entre esos seres, episodios de amor, que por ténue afinidad se revelan á la mente humana como ofrenda con que nos deleita la madre naturaleza.

En el corazón de la selva virgen vibra un ambiente de armonía que trasciende en ondas á todos los sitios circunvecinos. Su espesura no se ha estremecido aún con el eco del leñador derribando cedros y ellos permanecen aunados, en estrecho vínculo, como legiones fantásticas que por largas centurias se yerguen retando al clima de ardores y de caprichos.

Sus ramas á veces se pliegan y acarician cimbradas por la brisa ó se dilatan al rayo del sol que besa el follaje y tiñe en oro su verde túnica; pero más á menudo, en su seno se congregan los elementos, el vendabal runfla sobre las crestas floridas y aparece entonces la selva como una multitud compacta en plena conciencia resguardando sus tesoros. Y si alguno de los árboles centenarios de tronco carcomido, cediendo á la racha del huracán se abate y golpea de pronto el pecho de la tierra, escúchase en el bosque un gemido que ni es eco ni silbar de viento... sino grito de dolor que se escapa de los viejos coetáneos, y por un instante se turba el aura uniforme de la exuberante flora y las frondas tremulan de emoción. Después, todo vuelve á su habitual tranquilidad; el árbol caído encuentra tumba en el regazo materno y la sombra amorosa de sus compañeros le tiende un sudario.

¡Cuántas generaciones de animales salvajes nacen y desaparecen bajo esa vegetación arbórea que se mantiene imperturbable hasta el instante en que el hombre, impulsado por la civilización, invade sus dominios, roba al madero una astilla para conducirla al valle y por fin entra de nuevo, tala la selva y la transmuta!

Pasan los años. Donde era sombra montañesa luce ahora claridad campestre. Y en ese claro de bosque tropical, familiar para todos los que vivimos en eterna primavera, el explorador detiene su marcha, improvisa extraño lecho sobre las hojas de palma y enciende hoguera para librarse de las fieras; allí resuenan las armas de fuego que el cazador maneja con diestra mano para atrapar la presa que cae herida ó se pierde en la fuga por los huideros que le presta la maraña; allí el sol esplende de lleno, el humedal se escurre, brota otra vegetación y en la penumbra de los escasos árboles grandevos que el antojo del hombre deja intactos, se desarrollan misteriosos poemas y tragedias del dolor.

Penetremos en la vereda secreta de ese bosque para contemplar el idilio que comienza á nacer al pie de una fragante ceiba, donde el alígero airecillo abandonó una semilla que venía acariciando desde apartados parajes. El rayo de luz, la gota de agua y la magia de la tierra acogen la recién llegada y á su tibio amor la transforman en delicada pasionaria. Brotan por doquiera sus renuevos y cuando rompen los nortes en anuncio de verano ya la juvenil trepadora cuajada de retoños y de primorosos capullos carmín y sepia, era la gala de aquel campo. Enlazó sus lucientes tallos á las retorcidas columnas de un bejuco que triscaba el ramaje de la misma ceiba, y al sentir esta fruición de juventud el trepador quedó enamorado de la gentil pasiflora. Sus desnudas trenzas temblaban de amor al brazo caprichoso de hojas y corolas, que se entrelazaban formando un florido columpio que muy pronto engalanó el rugoso tronco y los reviejos del ceiba.

Y para contrastar con este dulce sentimiento, un huracán arbusto de cornezuelo que enriscaba en los contornos sobre estéril loma, forjó en su punzante temperamento un amor loco por la delicada pasiflora y comenzó á hacer esfuerzos inauditos por alargar hacia ella sus ariscas galas, y ofrecérselas para que en ellas serpenteara como en los felices brazos del bejuco. Pero fué vana su pasión: la prudente pasionaria esquivó mirarle siquiera y se asió con mayor avidez á su amado.

Cuando marzo invadió aquella región con su vaho de fuego el manantial dejó de fluir, la ceiba deshojó su follaje vistiendo en cambio flores de color de rosa que semejaban grandes moños de brillante seda, y el quemante rayo de sol como áscua roja atravesó las ramas florecidas y dibujó al pie delicada filigrana de luz y de calor que evaporó la humedad del terreno, y despojó á la tierna pasionaria de su lozanía. Demasiado joven para resistir el duro embate del sofocante clima sin el indispensable rocío que renovara su raíz, endurecida por el seco y agrietado suelo, se abrasaba en el claro del bosque. Crispáronse febriles sus empolvadas hojas, sopor de muerte aletargó sus tallos y los botones, esperanza de la flor del mañana, contraían marchitos sus blandos pétalos medrosos acaso de la llamarada que parecía surgir de los cuatro puntos cardinales, en aquel excepcional verano.

Solo los fieles amantes de la pasionaria soportaron con admirable valor la sequía, menos ardiente que su fogoso amor. El bejuco no estrechaba ya en sus brazos sino una inerte forma que languidecía; y sin embargo la amaba y daría su último jirón de vida por salvarla, por abrir su seno y empapar en savia la raíz moribunda.

El cornezuelo en cambio desasosegado y taciturno, sin poderse mover un ápice de su raigambre y celoso con todo el vigor de su agresivo carácter retó así á su rival en el lenguaje silencioso de su especie:

—“Suelta enredador esas amarras, que verdean la ceiba; abandona á mi amada á quien no eres capaz de amparar, y ven á estrangular mi blindada corteza ó á que yo te desgarre las entrañas.”

—“Oh, hermano,—contestó el bejuco—nada mejor ansían mis columnas que sentir tus lanzas clavarse en mi pecho; aproxímate, no tardes, necesito tus heridas y no puedo desasirme ni desenmarañar mis guedejas de la arboleda.”

Y frente á frente, distanciados apenas por unos cuantos pasos de hojarasca, quedaron los rivales, al morir el sol aquella tarde, entre el tamiz de la floresta.

La olvidada pasionaria tuvo un instante de lucidez, comprendió que iba á perecer y sin vacilación hizo un enérgico llamamiento de auxilio á la madre naturaleza. Y ella la escuchó tal vez, porque en el profundo silencio de esa noche, el tiempo tuvo de pronto una mudanza: un huracán veraniego se desató irrespetuoso sobre la selva; la hojarasca en remolinos tornaba enloquecida levantándose y cayendo mientras en lo alto mugían las crestas como fieras repercutiendo pavoroso acento en el confín de la región.

El cornezuelo no concilió el sueño: mutiladas sus quebradizas ramas por la tempestad retemblaban de dolor atadas á la raíz por débil ligadura y cuando asomó la aurora, entre celajes de nácar, el espectáculo de toda la flora era grandioso. Serena se mantuvo la ceiba á pesar de la lucha resguardando á sus pies la desmayada pasionaria que el bejuco parecía sostener con su más tierna caricia. De pronto resonó un gemido: ráfaga descomunal arrancó el arisco espino y lo estrelló con fuerza contra el tronco de la ceiba. . . . una violenta sacudida más y

giró de nuevo hasta clavar furioso sus afiladas púas en el fresco bejuco del que brotó como por encanto una fuente de agua purísima. . . . En su postrera energía el celoso cornezuelo en complicidad con el vendabal rasgó la urna sagrada de *agrá*, planta trepadora de América, y una lluvia fresca descendió sobre la moribunda planta, empapó sus raíces y le devolvió la vida.

Continuó el espino su agitada peregrinación hasta perderse entre las breñas y hundir sus rotas ramas en el precipicio; y alejado del amor murió identificándose otra vez con la madre tierra para formar parte de ese mismo fértil suelo que le dió el ser.

Sobre su cadáver como un aroma de selva, se diluyó una dulce meditación acerca del admirable concierto que entona la naturaleza y en el cual hasta el tañido de muerte es armonía sublime que emana del Logos, como la vida y como el amor.

MARÍA FERNÁNDEZ DE TINOCO

Apaikán

REGLAS HIGIÉNICAS PARA UNA CIUDAD TROPICAL

EXCUSADOS:—Estos conviene que sean inodoros, pues creo que son los mejores: deben desaguar por medio de cloacas de las cuales debe estar provista la población. Cuando sean de otro sistema, convendrá que tengan un tubo de atracción de los gases, para evitar el mefitismo. En este caso deberán tener más de 3 metros de profundidad, con su largo y ancho correspondiente, según lo exijan las necesidades de la casa, á cuyo servicio estén. Convendrá también que, estén á la mayor distancia posible, de la casa de habitación y de los pozos de agua potable, si los hubiere. Se mantendrán en constante aseo y limpieza, en su parte exterior, y se desinfectarán con cloruro de cal. En su interior se desinfectarán con sulfato de hierro.

CASAS:—Cuando se quiera construir una casa, tendrá que ser con arreglo á las medidas y reglas que dicte una comisión técnica, compuesta de Ingenieros y Médicos higienistas, nombrados al efecto, y propios para el caso; á fin de que indiquen al dueño de la casa en construcción, las disposiciones de la misma. Estas deben consistir en indicarle á dicho propietario que, según el número de habitantes que, poco más ó menos van á habitar la referida casa, ésta deberá tener de 25 á 50 metros cúbicos de aire por cada habitante, después de deducida la capacidad, ocupada por los muebles de la casa, la cual también deberá tener su techo, de 4 á 5 metros de altura; pero el total de la altura de la casa no deberá exceder del ancho de la calle. Si la casa lleva techo de zinc, necesita ser 2 metros más alta y tener cielo raso de madera. Si esta casa se piensa explotar en alquileres, por medio de lo que suele llamarse cuartos ó piezas redondas, se necesita que todas estas piezas tengan puerta á la calle y al patio, para que el aire pueda enrarecerse, de una manera higiénica y conveniente, atravesando y circulando libremente, toda la casa y todas las piezas. El sistema de piezas redondas, con solamente una puerta á la calle, y ninguna al patio ó solar, es el sistema más horrible y más anti-higiénico que puede darse, para vivir en un cuarto, donde la atmósfera está viciada continuamente día y noche; y que cada día se va viciando más y más, en virtud de la fermentación y acumu-

lación que resulta, de la combinación de dicha atmósfera, y de los humores que espelen los habitantes de la pieza. Estas malas condiciones de las casas y sus cuartos ó piezas redondas, se desarrollan más todavía si los techos de las mismas son de zinc, por ser este elemento el más mal sano que puede darse, por razón de ser el zinc sumamente sensible al cambio brusco de temperaturas, calentándose de día y enfriándose de noche. El techo de zinc debiera ser prohibido por completo, dando como ley, el uso exclusivo de techos de barro (teja de); que además de ser más higiénico, y poderse fabricar en el país, reportaría la ventaja de dar ocupación á muchos artesanos en su fabricación. Como en la zona tórrida, la atmósfera es más caliente y húmeda, se necesita que todas las casas tengan un ventilador, para que continuamente esté enrareciendo el aire, á fin de que reúna condiciones higiénicas. La casa debe también tener un espacio al rededor y por debajo del techo, como de 7 pulgadas de ancho, cerrado únicamente con tela de alambre contra mosquitos, para que éstos no entren, y el aire se enrarezca y purifique. Convendrá que haya el mayor número posible de ventanas, colocadas unas frente á las otras, y á la mayor altura posible, y que estén abiertas el mayor tiempo posible, pues constituyen las bocas respiratorias de la casa, para que puedan renovar el aire constantemente, y para que suministren á la casa la mayor cantidad de luz posible; pues la oscuridad produce anemia, clorosis, hidropesías, raquitismo, reumatismos, escrófulas &ª; en fin, el decaimiento de las funciones. Conviene también sembrar árboles al rededor de la casa, á 5 metros distantes de ésta, á fin de que absorban la humedad del suelo y purifiquen el aire: el mejor árbol es el Eucalipto y el Mango. Una costumbre muy mala es la de colocar los pisos de las casas muy pegados al suelo, dando por resultado que, los habitantes de la casa duermen sumamente cerca de la tierra; cuya humedad vaporosa tan abundante en dicha zona tórrida, afecta no solo á dichos habitantes, sino también á los muebles y demás enseres de la casa, y dando también por resultado, que las ratas, libres de toda persecución de gatos y perros, puedan multiplicarse prodigiosamente, debajo de dichos pisos. Estos pisos debieran construirse lo menos á una altura de un metro distante del suelo, dejando el espacio inferior abierto, para que el aire pueda ventilarlos, y para que las ratas, perseguidas por gatos y perros, y no teniendo donde esconderse, se vean obligadas á emigrar á las montañas. En las casas de habitación, y sobre todo en sus piezas de dormitorio, no conviene que las gallinas duerman ni tengan allí sus nidos, ni mucho menos empollen y críen sus hijos, pues esto da lugar á que ensucien la casa con sus excrementos y piojos. Tampoco conviene que vivan y duerman los perros en la casa y dormitorios, pues también ensucian mucho con sus excrementos, sus pulgas y sus acaros de sarna, que suelen tener. Toda esta suciedad de gallinas y perros, tan asquerosa y tan repugnante, puede ser causa de muchas enfermedades, incluso la peste bubónica y la viruela y escarlatina &ª. No se deben permitir al rededor de la casa, basuras en putrefacción, ni derrames de aguas sucias, ni de contenidos de vacinillas. Las vacinillas deben vaciarse en el excusado, por ser éste el lugar propio para ello. Los perros deben vivir en el patio ó solar; es decir, fuera de la casa. Las gallinas también deben vivir fuera de la casa en un gallinero construido al efecto, lo más retirado posible. El piso del patio ó solar, conviene hacerlo impermeable, por medio de una capa de cemento romano ú otra cualquier sustancia que dé el mismo resultado, á fin de evitar la evaporación de la humedad de la tierra, y que dicha humedad penetre en la casa, haciéndola mal sana; pero nunca deberá ser el piso de las casas de dicho cemento, pues es mal sano para dormir y vivir sobre él: se ha dado el caso de

un hacendado traer á su hacienda una colección de gallinas americanas de Nueva Orleans, muy grandes y muy hermosas, colocarlas en un gallinero cuyo piso era de cemento romano, y no quedarle una sola viva; todas murieron con las patas entumidas; con frecuencia he visto á personas que viviendo sobre piso de dicho cemento se les han hinchado los piés. Todos los días se deben barrer las casas, regando primero con una regadera muy fina, que contenga agua con cloruro de cal desinfectante, ó con Coro-Noleum para evitar que el polvo se lance al espacio, y sea aspirado por la boca y narices, dañando así los bronquios y pulmones; y siendo esto causa de muchas enfermedades como tisis, cancer, sífilis, &ª Hay que tener en cuenta que, en la calle se encuentran basuras y excrementos de animales, así como también salivas y esputos, espelidas por personas tal vez tísicas, cancerosas, sífilíticas, y tal vez hasta leprosas; que todo esto se mezcla con la tierra y el barro; y que una vez bien seco por efecto del sol, y bien triturado y pulverizado por efecto del movimiento público, es conducido por el viento, con todos los gérmenes de dichas enfermedades al interior de las casas, donde sus habitantes lo aspiran por la boca y narices, como queda dicho, dando así lugar á contraer dichas enfermedades. En épocas de epidemia, conviene fumigar las casas, y poner debajo de las camas, vasijas conteniendo cloruro de cal ó ácido fénico.

CALLES:—En las calles que tengan 20 metros de ancho, se podrán sembrar árboles, á 5 metros distantes de la casa, para que absorban la humedad y purifiquen el aire. La limpieza de la vía pública debe consistir en la prohibición severa de que los vecinos arrojen la basura á la calle; que los carros de transporte viertan objetos inmundos; que permanezcan en la vía pública los cadáveres de animales; en fin, que los habitantes verifiquen en ella sus deyecciones. Las calles deben regarse y barrerse. El riego debe ser por aspersión, y hacerse dos veces en verano, esto es, á las diez de la mañana y á las 3 de la tarde, que son las horas de más calor. En las poblaciones de mucho radio, son de imprescindible necesidad las letrinas y meaderos públicos. Conviene que haya también baños públicos á bajo precio; que las calles sean anchas y rectas; y que las casas estén separadas unas de otras, á fin de que sean más ventiladas, y de más fácil defensa en caso de incendio.

AGUA POTABLE:—El agua para que reúna condiciones higiénicas, debe ser conducida, encerrada en acueducto ó cañería, desde su nacimiento, ó punto donde se toma, hasta su llegada á los depósitos destinados á distribuirla en la población. En su nacimiento ó punto en donde se toma el agua, se debe construir un filtro en la forma siguiente:

Se construye un depósito interior de forma circular 1 (Véase el grabado más adelante, figura única), y con capacidad suficiente para contener el agua necesaria para la población á que sea destinada. Este depósito es el receptáculo del agua filtrada. Su parte exterior está limitada por una serie de columnas de ladrillo, cuyos espacios interiores 2—2—2 serán de forma cónica, la más estrecha hacia adentro, para recibir el agua filtrada y conducirla al referido depósito interior 1; y la más ancha hacia afuera, cerrada con unos ladrillos filtradores a, b, c, d; ya sean éstos hechos de lo que se llama piedra de molejón, de la que suelen hacerse los filtros comunes, los cuales podrán tener, unas 2 pulgadas de grueso; ó ya sean éstos de ese barro especial, con que vienen hechas las tinajas-filtros americanas, que vienen de los Estados Unidos de Norte América á las Ferreterías y Boticas de Costa Rica, y que filtran mucha agua

y bien filtrada. Dichos ladrillos filtradores se colocarán verticalmente y superpuestos en forma de plancha. Al rededor de estos ladrillos y las referidas columnas que los sostienen, se construye otro depósito, también de forma circular 3 destinado á recibir el agua, en su estado natural; es decir, antes de filtrar; la cual pasando por dichos ladrillos filtradores, es depositada en el referido depósito interior 1 para ser conducida á los depósitos distribuidores de la población. Este último depósito estará limitado exteriormente por una pared maciza é impermeable 4. Si los ladrillos filtradores son de ese barro especial americano, bastará que tengan de $\frac{1}{2}$ á 1 pulgada de grueso. Cuando se quiera limpiar todo este aparato filtrador, se tendrá otro igualmente hecho, para que los dos presten el servicio alternativamente. Como aquí en la Zona tórrida ó tropical, los aguaceros de invierno, son siempre en las tardes, resulta que los ríos conducen el agua sucia, durante é inmediatamente después del aguacero; por manera que se necesita que, en la toma de agua exista siempre un guardián, para que cuando por efecto de las lluvias, venga el agua sucia, la desvíe del depósito-filtro, por medio de una compuerta automática, construida al efecto; volviendo á echar el agua al depósito-filtro, tan pronto como vuelva á venir limpia: de este modo podrá haber siempre agua buena en la ciudad. Cada ladrillo filtrador, podrá tener una área de $\frac{1}{2}$ metro cuadrado; por manera que, suponiendo que el área circular, de ladrillos filtradores, sea igual á 500 metros de extensión circular por 5 metros de alto, serán 2.500 metros de área filtradora, que necesitan unos 10.000 ladrillos filtradores de $\frac{1}{2}$ metro cuadrado, y suponiendo que, la población sea de 30.000 habitantes, tocan á 3 habitantes por cada ladrillo. Cuando una casa por carecer de agua de cañería, tenga que servirse de agua de pozo, éste deberá ser muy hondo, y estar lo más lejos posible del excusado, para evitar así que, los líquidos de dicho excusado, vayan á comunicarse con el agua del pozo, por la ley de percolación; pues sabido es que, la tierra siendo como es porosa, se convierte en conductora de dichos líquidos, que contaminando el agua, ésta daría lugar á fiebre tifoidea. En Panamá he observado en la cañería de agua lo siguiente: que las llaves de agua públicas, suministran el agua clara, diáfana y pura, mientras que las llaves de las casas particulares, la suministran turbia y corrompida. Esto consiste en que, las llaves de la calle públicas, se usan con mucha frecuencia y puede así limpiarse la cañería y purificarse el agua; mientras que las llaves de las casas particulares, no se abren más que para el uso más urgente del servicio, por razón de economía que, los dueños de casas han adoptado, para pagar menos agua, en virtud de que ésta se la cobran por medidor, los empresarios de la compañía de agua. Si á las casas particulares les cobraran el agua por suscripción, y no por medidor, entonces no dejándose llevar tanto del espíritu de economía, tendrían las llaves mayor cantidad de tiempo abiertas, y así se limpiaría mejor la cañería y suministraría el agua más limpia, más diáfana ó cristalina y más pura. Claro está que si las llaves de la cañería están siempre cerradas, el agua así detenida, sin hallar salida ni tener movimiento, va acumulando todas sus impurezas dentro de dicha cañería, para salir luego turbia y corrompida, y contaminada de microbios dispuestos á producir fiebre tifoidea. Es verdad que algunas veces la empresa del agua, abre los hidrantes de la calle para limpiar la cañería, pero esto no es suficiente. Todas estas circunstancias deben tenerlas presentes la Higiene y la Sanidad.

ADICION

No conviene hacer las deposiciones naturales en las vacinillas ni mucho menos dejar estas con su contenido en los dormitorios debajo de las camas por espacio de varias horas, co-

mo he visto que acostumbran algunas familias. Dichas deposiciones deben hacerse en el excusado que es el lugar destinado á ello. Solamente en caso de enfermedad podrán hacerse dichas deposiciones en el dormitorio dentro de las vacinillas, pero á condición de que éstas sean desocupadas y limpiadas inmediatamente en el excusado.

No conviene tampoco tener la casa sucia, sin barrer y sin limpiar hasta las diez ó las once de la mañana como he visto que acostumbran en algunas partes ciertas familias, pues esto constituye desaseo, y es anti-higiénico.

Al levantarse por la mañana, lo primero que debe hacerse antes de practicar ningún trabajo, es barrer, limpiar y asear toda la casa con todos sus aposentos y dormitorios.

Como dejo ya dicho, hay que tener en cuenta que, en las calles y demás vías públicas se encuentran basuras de toda especie como excrementos de perros y demás animales; así como también salivas y esputos de personas enfermas tal vez de tisis, cancer, cólera, peste bubónica y sífilis &^a &^a: que todos estos microbios contagiosos son adheridos y recogidos á los y por los vestidos de ciertas mujeres que, dejándose llevar de un mal entendido espíritu de moda, usan sus ropas demasiado largas, al extremo de ir con ellas barriendo la calle, llevándose así todos esos microbios y toda esa inmundicia al hogar doméstico, convirtiéndose así en agentes conductores y propagandistas de dichas enfermedades, tal vez sin malicia, inocentemente y sin darse cuenta de ello, siendo así á pesar de su inocencia, tanto ó más peligrosas que las mismas ratas y mosquitos, y siendo á la vez quizá inocentemente también, los peores enemigos de su propia familia y de la salud pública.

Todas estas costumbres tan sucias, asquerosas y desaseadas, conviene desecharlas de la moda por peligrosas y anti-económicas. En tiempo de epidemias contagiosas y peligrosas como peste bubónica, cólera &^a, conviene además de todas las reglas higiénicas que dejo aconsejadas, observar las siguientes:

No comer verduras ni frutas sin antes hervirlas y cocinarlas por espacio de varias horas.

Toda clase de carnes destinadas al alimento, deberán hervirse primero por espacio de 4 horas lo menos.

La leche y el agua también deberán hervirse primero por espacio de 1 hora.

No se debe comer queso ni ninguna clase de frituras, porque el calor que se usa para las frituras, no es suficiente para matar el microbio que puedan contener dichos alimentos.

Todo alimento debe ser cocinado y hervido por espacio de algunas horas.

Los refrescos que se tomen, serán únicamente hechos con limón ó ácido cítrico, por ser el limón el rey de los ácidos, en cuanto á antídoto de varias enfermedades, como por ejemplo, el cólera, fiebres &^a

Conviene perseguir todo lo posible las ratas, pues cuando éstas se enferman de peste bubónica ú otras enfermedades, nos las transmiten sus pulgas por medio de sus picadas.

Conviene también no tener agua estancada más de 24 horas, pues sabido es que el agua detenida cría mosquitos que, al picarnos nos inoculan todas las enfermedades que dejo citadas.

Cuando las casas tengan el piso en el suelo tendrá que estar embaldosado con mosaico impermeable para que los habitantes no absorban la humedad del suelo.

Los desagües que salen de las casas á la calle tendrán al salir á la calle una regilla á fin de evitar que las ratas se introduzcan en los caños á vivir allí y multiplicarse.

Considerando que el excremento de los animales Caballares produce con mucha rapidez las moscas, y que éstas transmiten las enfermedades por medio de los microbios que aportan en las patas y la trompa (microbios que recogen en los basureros, muladares y cadáveres putrefactos), conviene que la Sanidad obligue al aseo y limpieza de las Caballerizas 2 veces al día; y que obligue también á que lo mismo en dichas Caballerizas que en todas las casas particulares se tengan depósitos para echar la basura, tapados con su correspondiente tapa como los llamados Tinocos de la Sanidad americana en Panamá.

Plano para construir el filtro público sistema Andi6n

Figura 6nica

1: Dep6sito interior 6 sea el recept6culo para recibir el agua filtrada, y enviarla á los dep6sitos distribuidores de la poblaci6n.

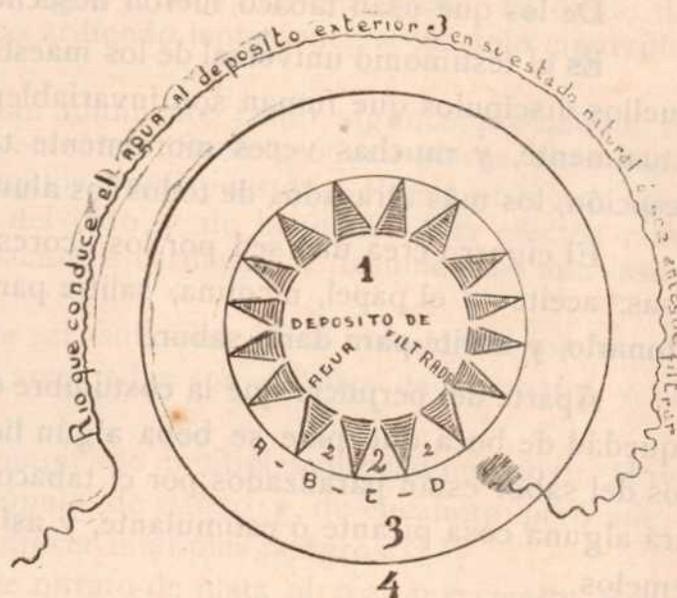
2—2—2: Espacios inter-columnarios, cerrados en su parte exterior, por ladrillos filtradores a, b, c, d.

3: Ultimo dep6sito exterior destinado á recibir el agua en su estado natural; es decir, antes de filtrar.

4: Pared maciza 6 impermeable que limita exteriormente el 6ltimo dep6sito exterior.

El inventor,

INOCENCIO ANDI6N F.



EL ALCOHOL Y EL TABACO

El h6bito del licor 6 sea el aguardiente, se est6 propagando de una manera alarmante en algunos pa6ses, sin tener en cuenta que sus efectos son funest6simos.

El h6bito del alcohol ha llegado á tal extremo en algunos lugares, que he visto la estadística de un Manicomio de locos, donde el 40 % eran alcoh6licos.

He visto tambi6n una madre llegar á una venta de aguardiente, comprar una copa de este licor, y en 6ste mojar el dedo y pasárselo por los labios á un ni6o que cargaba en brazos, y al preguntarle yo que ¿para qu6 hac6a eso? me contest6 dici6ndome: para que se vaya acostumbrando.

EL TABACO:—Aunque parezca que no, tambi6n el tabaco produce efectos muy funestos. He conocido un individuo que sufri6 horriblemente de jaqueca durante mucho tiempo sin que fuera posible curarlo todos los M6dicos, hasta que lleg6 un tiempo en que vi6ndose desesperado, y que el pelo de la cabeza se le ca6a, hizo un viaje á Europa en solicitud de un m6dico especialista, y cuando encontr6 uno, 6ste, lo primero que le pregunt6 fu6 por su procedencia,

y al decirle que era de América, le dijo: basta, en América se fuma mucho y U. probablemente también fumará. Sí señor, y mucho, le dijo el enfermo.

Entonces aquel Médico le dijo: deje U. de fumar y está U. curado. Así lo hizo y desde entonces no volvió á sufrir más.

Conocí otro amigo mío que por el abuso del tabaco se estaba afectando de una tisis laringea, hasta que los Médicos le prohibieron el tabaco.

En Norte América se han hecho observaciones en las Escuelas, y se ha averiguado que los niños que no fumaban, aprendían mejor y más pronto que los que fumaban, porque el tabaco disminuye la memoria y embrutece.

El examen por los Médicos de los voluntarios americanos que se presentaron para la guerra con España fué muy riguroso, y casi el 25 o/o fueron desechados por ineptos, de éstos más que la mitad fueron desechados por efectos causados por el tabaco.

De los que usan tabaco fueron desechados el 90 o/o.

Es el testimonio universal de los maestros de las escuelas oficiales de Saint-Joseph, que aquellos discípulos que fuman son invariablemente torpes, indolentes, flojos, é inseguros intelectualmente, y muchas veces moralmente también; incapaces de aplicarse al estudio, y sin escepción, los más atrasados de todos los alumnos.

El cigarro crea una sed por los licores fuertes, porque contiene cinco sustancias venenosas: aceite en el papel, nicotina, salitre para conservar el tabaco y hacerlo arder, opio para entonarlo, y aceite para darle sabor.

Aparte del perjuicio que la costumbre de fumar causa, es muy peligrosa. Produce una sequedad de boca que pide se beba algún líquido. El agua parece insípida, porque los nervios del sabor están paralizados por el tabaco, de modo que, para satisfacer esta sed, se procura alguna cosa picante ó estimulante, y así los hábitos de fumar y de beber vienen á ser gemelos.

Son muchos los casos que podría citar como consecuencia de esos hábitos fatales, pero que no los cito por no hacer más extensa esta obra.

Uno de los órganos que daña mucho el tabaco es la vista. Antiguamente cuando todavía no se usaba el tabaco, las personas llegaban á la edad de 80 y 100 años, con facultades para poder enhebrar una aguja y leer sin espejuelos, los cuales casi no se conocían ni se usaban, porque no eran necesarios.

Hoy que el abuso del tabaco es tan grande, ya salen los niños del colegio á la edad de 15 á 20 años con espejuelos para poder leer. El abuso excesivo del té, del café, del tabaco y de las bebidas alcohólicas son perjudiciales al corazón, especialmente el tabaco.

Además de los feos y funestos efectos que dejo apuntados, producidos por el alcohol y tabaco, hay otro muy perjudicial, y es el mal aliento que suelen tener algunos bebedores y fumadores de alto grado.

He tenido ocasión de hablar con ciertas personas, cuyo aliento con olor á alcohol y tabaco era insoportable.

Con razón antiguamente se daban leyes muy severas contra el tabaco. Los Papas excomulgaban á los fumadores. El Shá de Persia había dado un decreto mandando cortarle la

El incremento que toma en las grandes poblaciones el vicio del tabaco entre los niños, ha inducido á M. Lino Ferriani, procurador general de Roma, á publicar una estadística que demuestra los desastrosos efectos de la nicotina en la infancia.

De 200 niños fumadores, cuyas edades oscilan entre los siete y los diez años, se encontraron: 9 atacados de nictalopía; 23 con afecciones gastro-intestinales; 15 con defectos cardiacos; 32 padecían irascibilidad é inquietud; 110 experimentaban apatía y rebeldía para el estudio; 6 sufrían contracciones nerviosas, y 5 eran neurasténicos. Es decir, que ni uno sólo gozaba de salud completa.

Con razón en varios países, como en Noruega, el Japón y gran número de los Estados de América del Norte, la ley prohíbe el uso del tabaco á los menores de dieciséis años.

Si la gran mayoría de los higienistas están conformes para declarar nocivo y hasta peligroso el uso del tabaco, no todos, sin embargo, están de acuerdo para explicar esta acción tóxica. Unos la atribuyen á la nicotina, alcaloide efectivamente muy violento, pero cuya acción no es la más importante. Otros han descubierto en el humo del tabaco otras substancias de acción más violenta que la nicotina, como el ácido prúsico, las piridinas, la nicotéina, la nicotelina, la nicotinina, la pirolina y la colidina. Esta última es la más terrible, porque basta respirarla algunos momentos para experimentar vértigos y debilidad muscular. El óxido de carbono es otro veneno que se desprende del tabaco ardiendo lentamente, y un solo cigarrillo produce de 10 á 40 centímetros cúbicos.

Pero aunque el peligro del tabaco no sea tan inminente como algunos pretenden, la verdad es que el fumar no deja de tener sus inconvenientes. Suele producir placas eucoplásticas bucales, y hasta el cáncer de la lengua en sujetos predispuestos. Puede provocar dispepsias, perturbaciones intestinales y alteraciones del oído y de la vista. Sus efectos más graves pueden ser la angina pectoral con perturbaciones cardíacas y lesiones de los vasos principales arteriales y venosos.

La sola enumeración de tales riesgos debería ser suficiente para intimidar á los fumadores y alejarlos de su vicio. Pero las costumbres arraigadas son difíciles de combatir, y el tabaco es, ante todo, un veneno de la voluntad.

Para combatir el vicio de fumar se han imaginado múltiples procedimientos. Hay quien substituye el tabaco por hojas de menta, de lúpulo, de cafeto y de eucalipto; pero además de que esto no es fumar, no deja tampoco de ofrecer múltiples peligros.

Otros recomiendan gargarismos matinales de nitrato de plata al 0,25 por ciento; Bardet propone otro gargarismo de nitrato de soda al medio por ciento; Skoulski recomienda tocar varias veces al día la garganta con un pincel mojado en solución de nitrato de plata al 5 por ciento. Todos estos tópicos producen igual efecto, pues aunque el sentido del gusto no se altera, el fumador no puede aspirar una sola bocanada de humo de tabaco sin sentir un sabor amargo intensísimo. Lo malo es que el tratamiento tiene que durar algunos días para que se quebrante la costumbre.

Hay también quien filtra el humo del tabaco haciéndolo pasar por agua, como en el narguile, ó por algodón ó amianto empapado en tanino ó en sales de hierro, y es innumerable la cantidad de boquillas y pipas imaginadas para eliminar la nicotina.

También se lava el tabaco, y se le hace perder así una buena cantidad de sus principios esenciales, y éstos son los tabacos desnicotizados que venden las expendedorías nacionales francesas y austriacas.

De una estadística publicada recientemente en Inglaterra, resulta una comparación bastante curiosa.

El valor total del trigo que consumieron los habitantes del Reino Unido durante un año, representa en números redondos la suma de 285 millones de francos, mientras que en igual período, los gastos que hicieron para tabaco y cigarros se eleva á corta diferencia, á 814 millones, en cuya cifra van comprendidos los accesorios de los fumadores.

Por manera que la ruina de la humanidad son el licor y el tabaco.

nariz á todo el que oliese á tabaco; y así muchos gobiernos dictaban penas muy severas contra los fumadores.

Volviendo al asunto del alcohol diré que conocí un abogado que dicho hábito le impidió seguir desempeñando sus funciones y que murió paralítico en edad muy joven. También conocí un Médico que el hábito del licor le acarreó la muerte muy joven. Y así muchos casos en diferentes categorías sociales.

Si me dijese que con esos hábitos ha habido personas muy estudiosas, inteligentes y fuertes, les diría que sin esos hábitos lo hubieran sido mucho más.

Hoy la corrupción, los vicios y la inmoralidad, se están propagando mucho; parece que á medida que vamos progresando en lo material, vamos retrocediendo en lo moral, y hasta en lo físico, porque los vicios minan la existencia.

Nosotros criticamos las costumbres de la China, siendo las nuestras tan relajadas. En la China un criminal no era el único responsable del delito que cometía. Esa responsabilidad alcanzaba también á los padres del criminal, á los parientes, y hasta á los vecinos más inmediatos, por no haber influido en su educación moral desde niño, inculcándole buenas ideas, para que no llegase á ser criminal. Claro está que esa responsabilidad no era igual para todos. Cuanto más allegados eran al criminal en parentesco y más próximos los vecinos, más grande era la responsabilidad. Todo era relativo.

Debido á ese rigor y á esa organización social de la China, se ha dado el caso de no haber más que 2 casos de homicidio durante un año en una población de 2 millones de habitantes; así como también no ha quebrado ningún Banco en 500 años.

Cuando algún banquero de la China se declaraba en quiebra, á todos los empleados y miembros de la administración se les cortaba la cabeza y se arrojaban á un rincón con los libros y registros de la casa. Con este sistema, durante 500 años ni una sola casa de la China ha suspendido sus pagos.

Compárese la estadística criminal de la China con la nuestra y se verá la gran diferencia que hay en el tanto o/o.

En nuestros países no solamente el criminal es el único responsable del delito que comete, sino que algunas veces ni á él mismo se le castiga, porque también suele haber un jurado que lo absuelve.

Un individuo que por espacio de 50 años haya gastado mensualmente ₡ 15 en licor y ₡ 15 en tabaco, agregándole los intereses del 10% anual capitalizados cada diez años, suman en dichos 50 años ₡ 117.360; mas otros 117.360 que habrá gastado en médico y medicinas para curar las enfermedades producidas por esos vicios, ascienden á ₡ 234.720 colones de 46 centavos oro americano cada uno.

De modo que la humanidad es desgraciada porque quiere serlo, porque gasta más en vicios que en necesidades naturales.



La borrachera y la guerra

La cuasi supresión de las bebidas alcohólicas en Rusia, especialmente del vodka ha

producido efectos portentosos á juzgar por las estadísticas oficiales que publica la "*Lectura para todos.*"

Han disminuido, cada vez más, la criminalidad, las enfermedades y el pauperismo, aparte del riesgo de incendio resultante de tener almacenados en las tiendas los licores espirituosos.

Ha satisfecho tanto la medida gubernamental, dictada primeramente sólo durante la movilización y después para durante la guerra, que se cree será mantenida, aún después de terminada.

No será seguramente tan extremado el rigor, pero á buen seguro que no será derogada, ni se volverá á la antigua abyección.

Al presente, según dicha referencia, se habrá bebido en Rusia, en lo que va del año, menos vodka del que antes se consumía en una sola semana, y en algunos puntos en un solo día, y hasta en pocas horas.

Todos los bienes muebles é inmuebles de la industria alcohólica han sido requisados para la defensa nacional y las necesidades de la guerra. Los millones de la guerra. Los millones de litros de alcohol que llenaban los depósitos en talleres y comercios han servido para la fabricación de explosivos.

Los alambiques destilatorios han pasado á las fábricas de productos químicos, con dicho destino, y las botellas á los hospitales.

Día vendrá en que el mundo incluirá la moderación de la bebida en el número de los singulares beneficios que debemos á la guerra.

A la verdad, la guerra habrá matado millones de hombres, pero la extinción ó gran disminución de la borrachera habrá salvado millones de existencias, mejorando la condición de los pueblos.

(De *El Imparcial* de 23 de Enero—1917.)

Léanse las obras siguientes:

Conferencias contra el alcoholismo

Por el Doctor

Hector A. Taborda

El alcoholismo y sus estragos

Por

Serieux y Mathieu

La Taberna

Por

Emilio Zola



La acusación del asesino

—Acusado ¿tiene usted algo que decir en su defensa para que la pena capital no recaiga sobre usted?

Un silencio solemne reinaba en la sala del tribunal, en donde la apiñada muchedumbre esperaba ansiosa la respuesta del reo. El Juez, con toda dignidad, aguardaba en silencio. No

se oía el más pequeño ruido en todo el recinto y la situación había llegado á ser penosamente opresiva, cuando se vió que el preso se movía; irguió la cabeza, contrajo nerviosamente los puños y se pusieron vivamente coloradas sus hasta entonces lívidas facciones. Súbitamente se levantó y dijo en voz baja, aunque firme y clara:

—“Sí señor Juez, tengo algo que decir. Me habéis dirigido una pregunta y ahora lo único que os pido, ya que es también mi única voluntad, es que no me interrumpáis en mi respuesta hasta que la haya terminado.

“Me encuentro en los bancos de los ajusticiados, acusado y convicto del asesinato premeditado en mi esposa. Verídicos testigos han declarado que he sido un miserable, un borracho y un perdido, y cómo al volver de una de mis prolongadas borracheras, disparé el tiro fatal que mató á mi esposa, á quien juré amor, ayuda y protección. No recuerdo haber cometido ese horrible acto, pero comprendo que no tengo derecho á quejarme ó de condenar el veredicto de doce hombres honrados que han servido como jurados en este caso, pues veo que el veredicto está de acuerdo con la evidencia. ¡Sin embargo, deseo demostrar al tribunal que no soy yo el único responsable del asesinato de la que fué mi esposa!”

Estas últimas palabras causaron tremenda sensación entre los oyentes. El Juez adelantándose algo, se inclinó sobre la mesa, los abogados dirigieron la vista hacia el preso, le observaron atentamente y los jurados cambiaron entre sí miradas de extrañeza. Después de una corta pausa, el preso continuó con voz clara y firme:

“Repito, señor Juez, que no soy yo el único culpable de la muerte de la que fué mi esposa. El Juez, los jurados, los abogados y la mayor parte de los testigos, incluyendo al pastor de la iglesia, todos son igualmente culpables ante los ojos del Todopoderoso, y tendrán que comparecer conmigo ante su tribunal de justicia, donde todos seremos juzgados con rectitud.

“Si no hubieran existido cantinas en mi pueblo, nunca me habría yo convertido en borracho, ni mi esposa habría sido asesinada, ni me encontraría hoy aquí listo para ser arrojado á la eternidad por causa de semejante crimen. Mas hoy mi hogar está destruido, mi esposa asesinada, mis hijitos. . . . Dios los bendiga y cuide de ellos. . . . abandonados á la misericordia del mundo, mientras yo, su padre, voy á pagar la muerte de la madre con la mía.

“Bien sabe Dios que he tratado de corregirme, pero siempre que tropezaba en mi camino con una cantina abierta, mi fuerza de voluntad, debilitada y enfermiza, era incapaz de resistir el horrible, desesperante é insaciable apetito ó sed que se apoderaba de mí.

“Durante un año nuestro pueblo estuvo sin una sola cantina y por un año yo también fuí sobrio y mi esposa é hijos fueron felices y nuestro hogar llegó á ser un verdadero paraíso. Yo fuí uno de los que votaron en contra de la reapertura de las cantinas de nuestro pueblo, mientras que la mitad de este jurado, el abogado fiscal aquí presente, y el Juez mismo que preside este tribunal, todos votaron en favor de ella. Con sus votos é influencias se volvieron á abrir las cantinas que han hecho de mí lo que soy.”

Las palabras conmovedoras del preso cayeron como ascuas ardientes en el corazón de los presentes y muchos de ellos, y aun algunos de los abogados, derramaron lágrimas de emoción. Entonces el Juez hizo un ademán como para evitar la continuación del discurso, más el preso prosiguió resueltamente diciendo:

“No, no, señor Juez, no tapéis mi boca, que aun tengo algo que decir. Empezó mi degradación en una cantina legalizada y protegida por los electores de este pueblo, y ahora que las cantinas, cuya apertura permitieron ustedes, me han convertido en borracho y asesino, me hacen comparecer ante el tribunal de justicia para que el poder de la ley me conduzca al lugar de la ejecución, lanzando mi alma á la eternidad. Allí tengo que comparecer ante el tribunal de Dios, en donde todos vosotros que habéis permitido y legalizado este infame tráfico, tendréis también que comparecer conmigo. ¿Créis que el Juez Supremo me condena á

mí, pobre, débil y desamparado, víctima de ese vuestro tráfico, como el único responsable del asesinato de mi esposa? No. Yo, en mi embriaguez, en mi locura, en un estado de irresponsabilidad, maté á una persona, pero vosotros, que votasteis deliberadamente en favor de las cantinas sois responsables de miles de "crímenes que se están cometiendo ahora mismo con vuestro consentimiento."

"Todos vosotros sabéis que estas palabras mías no son delirio de una imaginación enferma, sino la verdad de Dios Todopoderoso. Vosotros legislasteis las cantinas que me convirtieron en borracho y asesino, y sois, por consiguiente culpables, así como yo, delante de los ojos de Dios y también de los hombres, del asesinato de mi esposa.

"Señor Juez, he terminado. Estoy dispuesto ahora á recibir mi sentencia y á ser conducido al lugar del castigo. Os ruego que terminemos pronto. Solamente pido al Señor que tenga misericordia de mí. Termino pidiendo á Dios que abra vuestros ojos y os haga ver vuestra responsabilidad para que no volváis á apoyar este terrible tráfico."

(Tomado de "La Estrella de Panamá"—Feb. 26 de 1911.)

Los gobiernos que Dios ha enviado á la tierra, para educar y moralizar á los pueblos; y para librarlos de la explotación de los llamados Ministros religiosos, y de los vendedores de tabaco y alcohol; y que en lugar de hacerlo así, permiten todas esas anomalías y corrupciones, dando así lugar á que dichos pueblos se corrompan y se desmoralicen: y los gobiernos que además de permitir todo esto, fabrican y expenden (venden) ellos mismos dichos artículos al pueblo; dando así lugar á que dicho pueblo destruya su salud física y moral, y que después de embriagado tenga además que, pagar la multa por los desmanes que ha cometido bajo la influencia del alcohol y demás sustancias dañinas con que lo han explotado, resultando así explotado 2 veces con perjuicio de él, de su familia y de la moral pública; esos gobiernos tendrán que rendir ante Dios una cuenta muy estrecha por haberlo desobedecido y ofendido altamente, al no haber cumplido en la tierra la misión que les estaba encomendada.

Dejo dicho que en la China la responsabilidad del criminal no solamente alcanzaba á él sino también á los parientes y á los vecinos por no haber influido en su educación desde niño para que no llegase á ser criminal; y que cuanto más allegados eran al criminal como parientes y como vecinos más era la responsabilidad, pues todo era relativo: Que gracias á esta legislación se dió el caso de no haber más que 2 homicidios durante un año en una Ciudad de 2 millones de habitantes (el 1 por millón): Que cuando un Banco quebraba, á todos los empleados desde el portero hasta el 1^{er}. Cajero y Director se les cortaba la cabeza, las que junto con los libros y demás papeles de registro eran arrojadas al montón de la basura: Que gracias á este rigor habían pasado 500 años sin quebrar un solo Banco.

Pues bien: De este modo la China con ese sistema de organización social, de legislación y educación colectiva, se ha ido sugestionando y autosugestionando de un modo tal que, ha llegado á ser un pueblo de Angeles, digámoslo así, comparado con los pueblos cristianos Occidentales ó sea de Europa y América. Y es que, así como los hombres son en su edad adulta el reflejo de la educación que han recibido en su niñez; así mismo los pueblos llegan á ser con el tiempo el reflejo de la organización social, legislación y educación colectivas que han venido practicando á través de los siglos desde tiempos muy lejanos.

Pero hoy que la China se hizo República, y que le entran elementos cristianos de Occidente ó sea de Europa y América con costumbres diferentes, corre el peligro de sufrir un cambio en su modo de ser, y de retroceder en lo moral.

Algo sobre el magnetismo animal y terrestre

Los lados externos de los dedos auriculares ó meñiques de pies y manos son positivos ó anodos, cuya fuerza es más débil y se designa así: +

Los lados internos de los mismos son negativos ó catodos, cuya fuerza es menos débil y se designa así: —

Los lados externos de los dedos pulgares de pies y manos son negativos ó catodos, cuya fuerza es menos débil y se designa así: —

Los lados internos de los mismos son positivos ó anodos, cuya fuerza es más débil y se designa así: +

En este caso pudiéramos decir que cada 2 dedos forman dentro de su espacio interior un Iman en forma de herradura.

Según Durville el cuerpo humano representa 3 Imanes en forma de herradura, así: Un Imán lateral con base neutra sobre la cabeza cuyo polo positivo ó anodo es la mano derecha (fuerza más débil +) y cuyo polo negativo ó catodo es la mano izquierda (fuerza menos débil —); Otro Imán también lateral con base neutra en el periné cuyo polo positivo ó anodo es el pie derecho (fuerza más débil +); y cuyo polo negativo ó catodo es el pie izquierdo (fuerza menos débil —). Y otro Imán antero-posterior con base neutra también en el periné cuyo polo positivo ó anodo es la mitad del rostro, la punta de la barba y el ombligo (fuerza más débil +); y cuyo polo negativo ó catodo es la columna vertebral y el occipucio (fuerza menos débil —)

Algo sobre su aplicación á las enfermedades

Polos con polos del mismo nombre fortalecen (excitan). Polos con polos contrarios calma las enfermedades nerviosas, debilita la actividad funcional, atenuan el dolor y dan bien estar á los enfermos.

El polo positivo ó anodo que es el más debil (+) se aplica sobre el dolor.

El polo negativo ó catodo que es el menos débil (—) se aplica en la parte contraria. Se practica el magnetismo antes de comer ó 4 horas después.

No se debe magnetizar á los tísicos ni á los que padecen del Corazón, ni á las mujeres embarazadas ó histero-epilépticas, á las cuales también es peligroso extraerles los dientes.

Los mejores días para curar son: desde 5 días antes hasta 5 días después de Luna nueva; y desde 5 días antes á 5 días después de Luna llena.

Debe dormirse y trabajar con la cabeza al Norte, en cama de hierro y cobre con sommier metálico.

Para tratamiento terapéutico véase página 37 de "El dominio de la voluntad magnética" por L. Boyer-Rebiab; en cuya página 20 explica la manera de distinguir los polos de una máquina eléctrica ó de la Piedra Iman por medio de la brújula, cuya parte blanca es el polo negativo ó catodo y busca el polo Sur de la tierra que también es negativo (menos débil —) y cuya parte azul es el polo anodo ó positivo y busca el polo Norte de la tierra que también es positivo (más débil +)

Dice también Rebiab que el acero es más permanente ó estable en electricidad: que el cobre es positivo é irradia en forma cuadrilátera; y que el hierro es negativo é irradia en cruz.

Nadie debe atreverse á hipnotizar ni magnetizar á ninguna persona si no está bien instruido en el arte, porque corre el peligro de dormir á alguna persona á quien no sepa despertar, y la deje dormida para siempre.

El que se acostumbre á vivir con alimentación ovo-lacto-vegetariana con exclusión de toda carne y licores y del café y té y tabaco gozará de mejor salud.

Para estudiar hipnotismo y magnetismo véanse las obras siguientes:

Hipnotismo y espiritismo por Giuseppe Lapponi. (Médico que fué de 2 Papas).

El nuevo hipnotismo por L. Moutin.

El Sonambulismo provocado, por H. Beaunis.

Magnetismo é hipnotismo por A. Cullerre.

La sugestión mental por H. Bourru y P. Burot.

Para estudiar el sistema hidroterápico con alimentación ovo-lacto-vegetariana véase la obra "Nuevo sistema de curación natural" por Bilz.

NATURA

INSTITUCION DE ENSEÑANZA NATUROLOGICA

Calle Cerro Largo-285

BUENOS AIRES 1911

Se invita al Público y especialmente á los señores Médicos, á pasar por nuestra Sala de Lectura para enterarse de los libros, folletos y revistas publicadas por los médicos más eminentes de varios países, y en particular, de Inglaterra, donde la obligatoriedad de la vacuna, después de ampliamente estudiada, "fué abolida por el Parlamento".—La lectura de los informes y estadísticas oficiales, etc., convence de que la vacuna no preserva de la viruela; es peligrosa y favorece el desarrollo de la tuberculosis.

EL DIRECTOR,

J. Fernando Carbonell

(Tomado de un Diario Argentino.)

Pasado, presente y tal vez futuro

En la portada interna de esta obra dejo dicho que soy oriundo de Galicia (España), de esa Galicia donde nacieron: Cristóbal Colón y Fonterosa descubridor de América; y varios otros célebres marinos, como Bartolomé Díaz, Payo Gómez de Charino, Alfonso Jofre Tenorio, Alvarez Paez, Xan de Nova, y Sarmiento Gamboa; Los Nodales, célebres navegantes, los primeros que llegaron al paralelo 72 lat. N., hicieron un viaje á la América del Sur en el reinado de Felipe III y dieron la vuelta á la Tierra del Fuego, descubrieron el estrecho de San Vicente, hoy Lemaire, determinaron las profundidades en las costas de Sud América y

descubrieron varios islotes, entre ellos la Isla de Diego Ramos; y otros muchos navegantes que asombraron al mundo, y que pasaban por castellanos, como puede verse en la obra de Teodosio V. Torres.

Entre los guerreros que dió Galicia citaré á viriato *el Régulo* y á Pelayo.

Como escritoras y conferencistas citaré á Emilia Pardo Bazan, María del Pilar Sinúes, Lola Zendal y Eva Canel.

Como Ministros citaré á Eugenio Montero Ríos, Becerra, Salmeron, Canalejas y Mendez, y Eduardo Dato.

Como historiadores citaré á López Ferreiro y á Fray Diego de Deza; y al Doctor Celso García de la Riega que durante 30 años de investigaciones en los antiguos archivos de Pontevedra pudo encontrar allí las pruebas de que la verdadera cuna de Colón fué Galicia.

Entre los sabios en Matemáticas mercantiles citaré al Doctor Constantino de Horta y Pardo.

En Galicia también nacieron los padres de Miguel de Cervantes Saavedra, quienes habiéndose trasladado á Castilla dieron á luz á dicho Miguel en la Mancha: sin dejar de recordar que también las otras Provincias dieron genios.

Pero esto no quiere decir que yo pueda ni deba compararme con esos genios, porque no reuno condiciones para ello, ni me considero con derecho á tanto. Lo que hay es lo siguiente: Todos venimos al mundo destinados á desempeñar un papel en este vasto Escenario; es decir, todos venimos con un programa de vida trazado; y el que no lo desempeña tal como él lo ha elegido para progresar, ó tal como le ha sido impuesto por Dios, por ese Gran Director de esta Escena, tiene que volverlo á empezar de nuevo en otra reencarnación hasta cumplirlo según es su deber. Comprendiéndolo yo así hice todo lo que pude por desempeñar mi papel lo mejor posible, y si no lo hice mejor, que se me perdone mi deficiencia y se me tome en cuenta mi buena voluntad á falta de méritos que no poseo. No espero recompensa porque conozco el modo de ser de mi suerte adversa, y porque creo que no merezco recompensa; pero aun cuando la mereciera tampoco la podría esperar; porque en todos los tiempos se ha visto que los hombres que han luchado por la justicia y por la investigación de lo desconocido han sido vistos con indiferencia y hasta con crueldad, como les ha pasado á Galileo, Giordano Bruno, Colón y tantos otros. Al mismo Tomás Alba Edison que asombró al mundo con sus inventos lo trataron de loco la primera vez que presentó el proyecto del Fonógrafo así como también trataron de loco á Mésmer por sus teorías de Magnetismo, y á Fulton por inventar el Vapor; como trataron también de loca á Elena Petrona Blavasky fundadora de la Sociedad Teosófica porque profetizó cosas que luego se realizaron. Y supongo que también me habrán tratado de loco á mí todas esas Naciones que en 1903 no me contestaron la circular que les envié respecto á la Cuadratura del Círculo y de la Elíptica. En la antigüedad sucedió algunas veces que los que trataron de locos á otros resultaron ser más locos que aquellos á quienes trataron de tales: no quiero decir con esto que lo sean los que me hayan tratado á mí de loco.

Voy ahora á indicar algunas circunstancias que hicieron germinar en mi Cerebro la idea de estos estudios. Poco más ó menos en 1883 hallándome de Cabo 1.º de Sanidad Militar en la Habana (Cuba) leí un día en un Diario que un Sacerdote en España estaba buscando la

Cuadratura del Círculo. Como yo nunca había oído hablar de este asunto lo leí con indiferencia y no le hice caso. Más tarde en Diarios y en conversaciones personales me enteraba de discusiones respecto á asuntos difíciles de llevar á cabo, y que por su dificultad eran más difíciles de resolver que la Cuadratura del Círculo, dando así á comprender que la Cuadratura del Círculo era el Símbolo de las grandes dificultades y hasta de lo imposible. Siguen corriendo los años sin ocuparme mas del asunto, hasta que en 1903 hallándome en San José (Capital de Costa Rica) entré en un Establecimiento á comprar un artículo. Ví entonces que entró un cliente á comprar una tablita redonda para reparar una Silla; y observé que el dependiente cogió una cinta métrica, y tomó con ella ciertas medidas á otra Silla para ir á buscar á la bodega la citada tablita del tamaño necesario. En aquel momento me acordé de la Cuadratura del Círculo, y pensé que tomando ciertas medidas podría tal vez resolverse ese problema, y al efecto principié mis ensayos. Cogí una cinta métrica y una rueda pequeña que envolví por el canto con dicha cinta estirándola después por 4 partes hasta darle forma cuadrada; también medí la Circunferencia de dicha rueda dividiéndola por 4, y ambos sistemas me resultaron negativos, porque ví que al comparar la superficie del cuadro con la del Círculo no resultaban iguales: estuve á punto de abandonar este estudio al ver que al parecer las leyes físicas se contradecían á sí mismas.

Entonces cambié de ideas; y pensé que rebajándole al Diámetro cierta cantidad, lo que quedase podría ser el ancho y el largo de un cuadrado cuya superficie ó área fuese igual al área ó superficie del Círculo. Aquí tuvo principio un enorme trabajo para mí, pues tuve que ensayar una serie muy extensa de fórmulas, hasta encontrar una bastante aproximada que es la que queda en esta obra; fué entonces cuando envié una circular á varias Academias anunciando mi estudio.

Continué perfeccionando más dicha fórmula hasta que en 1908 hallándome en Panamá, después de otra serie enorme de perfecciones y de ensayos, vine á dejarla en la forma que aparece en esta obra, que es la más aproximada; mejor dicho, casi perfecta, y que lo mismo sirve para el Círculo que para la Elíptica. En el curso de esta obra se encuentran algunas otras fórmulas que conducen al mismo fin; y algunas que sirven para hacer el trabajo al revés; es decir, para redondear un cuadrado, y para elipticar ú ovalar un cuadrilongo.

Cuando me hallaba en Panamá, debido al estado de pobreza en que salí de Costa Rica, tenía que andar por las calles con un carrito de mano, vendiendo dulces, frutas, refrescos y helados para ganarme así la vida y poder ahorrar con qué pagar algunas deudas que cual losa sepulcral pesaban sobre mi conciencia atormentándola de continuo. Muchos he conocido que echando á un lado toda clase de escrúpulos de conciencia, sin pagarle á cada uno lo suyo, y sin dejar de engañar al que podían, se han hecho ricos con facilidad. Pero como yo he sido de distinto modo de pensar, por eso no me hice rico, y sí he pasado muchos trabajos.

Cuando en dicho Panamá regresaba á mi cuarto de 10 á 11 de la noche con mi carrito de mano después de larga excursión por las calles, después que alistaba mi cena y cenaba, en lugar de acostarme á descansar de las fatigas de todo el día, emprendía mi tarea con los números, algunas veces hasta las tres de la mañana. Se me ha dado el caso de que algunas noches la fuerte tensión mental en lucha con los números me hizo afluir al Cerebro tal cantidad de sangre que, me producía hemorragia por la nariz; y entonces yo comprendiendo que esta lucha con los números en busca de la Cuadratura del Círculo podía costarme la vida por

medio de alguna congestión ó apoplejía cerebral ó que podía volverme loco, abandonaba el trabajo mental por unos días para volverlo á emprender de nuevo; hasta que en 1916 perfeccioné más todavía mi obra y la imprimí.

En 1917 con aparatos de mayor precisión encontré que mi obra necesitaba corregirse y perfeccionarse, y al efecto emprendí nuevamente la tarea buscando nuevas fórmulas para imprimir esta 2ª edición esmeradamente corregida y aumentada. También esta 2ª tarea me ha hecho pasar malos ratos durante los seis meses que para encontrar nuevas fórmulas he estado trabajando todos los días incluso los Domingos y demás días de fiesta. Recuerdo que un día cuando ya me creía muy cerca de encontrar la nueva fórmula, se aumentó en mí el afán de perseguirla hasta alcanzarla, como quien persigue en la montaña un venado hasta cazarlo.

Dominado por este afán ó este espíritu de investigación, estuve un día luchando con los números desde las 8 de la mañana hasta las 9 de la noche, y esto me causó una enfermedad. Principié á sentir un mal-estar muy molesto, y éste fué aumentándoseme hasta que me vino un ataque de vómitos y deposiciones, obligándome á ir con frecuencia al Excusado, cosas ambas que no me suceden normalmente. Después de pasar así algunos días enfermo vine á comprender que había sido víctima de un ataque de parálisis digestivo producido por la fuerte y larga tensión mental en lucha con los números buscando lo desconocido.

Así pues, si cuando fuí militar estuve expuesto á deramar mi sangre por mi patria en los campos de batalla, también en el campo de batalla intelectual he derramado mi sangre luchando con los números en busca de la Cuadratura del Círculo por el bien de la humanidad, si es que en esto pueda la humanidad encontrar algún bien.

La idea del invento de Movimiento continuo cuya descripción hago en esta obra la concebí debido á la circunstancia siguiente: Un día en dicha capital de Costa Rica pasando por una calle ví en una Caballeriza una Máquina llamada Malacate de picar pasto (yerba), la cual funcionaba por medio de la impulsión que la daba un caballo trepado encima. Estuve casi toda una tarde viéndola funcionar, y comprendí que el que inventó ese Malacate estuvo muy cerca de inventar el movimiento continuo. Entonces principié á dibujar un plano (el cual conservo en mi poder) para construir una Máquina que funcione por sí sola sin el concurso de ninguna fuerza extraña. Este plano lo principié en 1903 y lo terminé en 1904 después de una larga serie de planos que sucesivamente fuí destruyendo hasta llegar al que tengo y que me parece el más perfecto. Tengo algunos otros inventos ideados, pero todos ellos duermen por falta de recursos con qué presentarlos.

Advierto que yo no he tenido ningunos estudios superiores: no he tenido más escuela que de 10 á 18 años, cuatro meses solamente cada año en Escuelas profanas ó sea empíricas; en las cuales solo aprendí 33 reglas de Aritmética, sin nada de Álgebra, Logaritmos, Trigonometría ni Geometría, ni dibujo lineal, sin raíz cúbica ni cuadrada, y sin nada de Gramática ni Ortografía. Lo poco que sé lo aprendí casi todo á fuerza de aplicación y práctica, y leyendo mucho. He leído cerca de doscientas obras, algunas dos y tres veces, de distintas materias.

INOCENCIO ANDIÓN F.

Razones que indujeron á Colón á ocultar su patria y origen, á cambiar de nacionalidad y á variar su apellido paterno

En los pasados tiempos, lo mismo que en los modernos, la frase ó sentencia bíblica, *NADIE ES PROFETA EN SU TIERRA*, se ha cumplido; la condición de extranjero, despierta en sus semejantes, más interés, más atracción, más simpatía y más respeto á su persona; aun hoy muchos hombres de talento, van al extranjero á dar á conocer sus producciones intelectuales, pues allí se les oye, se les atiende, se les respeta, se les hace justicia; díganlo, recientemente, los ingenieros españoles Torres-Quevedo y Balseira que sus inventos fueron admirados en París y Londres y admitidos por la Ciencia, mientras que en España se les calificaba de locos y de chiflados, por ese pueblo influenciado por el quijotismo castellano, que en pleno siglo XX aun sigue creyendo que la ciencia radica en Berlín, el arte en París y el mercantilismo en Londres.

Si Colón se presentara en la Corte de Castilla, con su proyecto, diciendo que era gallego, no le hubiera oído nadie, le hubieran considerado un loco, un visionario, un tonto; porque dado el erróneo concepto que Castilla y Andalucía tienen formado del sufrido pueblo gallego, no cabía en la cabeza de ningún español de aquellos tiempos, que un humilde marino gallego fuera capaz de encontrar el camino de las Indias, á través de desconocidos océanos; además, las ociosas é indolentes gentes de Andalucía y Castilla, creen por ignorancia supina, que el laborioso y honrado pueblo gallego, es un pueblo de imbéciles y de estúpidos, incapaz de producir nada intelectualmente, estúpido error que divulgaron por América.

Por otra parte, el pueblo gallego, era mirado con desprecio por los Reyes Católicos—aún hoy por Castilla—porque se alzó apoyando la causa de “La Beltraneja”, en contra de Isabel de Castilla; y en venganza, le despojaron de sus libertades, le maltrataron y sojuzgaron á Castilla, quedando el antiguo reino de Galicia reducido á la condición de esclava colonia.

Colón, hombre de clara inteligencia y especial organización cerebral, conocía las preocupaciones sociales de su siglo, y como había estudiado y viajado por Italia y navegado por los mares, entonces conocidos, con el fin de alcanzar nombradía, tener acceso y ser bien recibido en todas partes, empezó por ocultar ó negar su verdadera patria, haciéndose pasar por genovés; á la vez que variaba ó modificaba su apellido paterno COLÓN por el de COLOMBO, pues el apellido materno nunca lo había usado, por ser los marinos de aquel pueblo, los que de más fama disfrutaban y ser la República de Génova, la más floreciente y más mercantil del siglo XV y la que predominaba en el Mediterráneo.

Además, Colón, con el fin premeditado de beneficiarse al comienzo de su carrera de piloto, nauta ó navegante, con el prestigio que en aquellos tiempos tenían los navegantes genoveses y portugueses, se atribuyó nacionalidad italiana; pues nadie ignora que al servicio de Castilla han estado italianos y portugueses, como Bocanegra, nombrado Almirante de Castilla por Alfonso XI, los Dorias, Lancarias, Magallanes, Cabotto y otros muchos que podríamos citar.

Por aquellos tiempos, antes y después del descubrimiento de América, vivían en Italia los famosos marinos de apellido Colombo, siendo éste un aliciente para su popularidad y para ser admitido en las Cortes extranjeras, y también para la ayuda que pudieran prestarle los

poderes públicos al saber que era miembro de una familia de marinos ilustres, á la vez que hijo de la populosa ciudad de Génova, dominadora del mar Mediterráneo.

☞ Así, pues, nada de extraño tiene que Colón, después de haber navegado por todos los mares conocidos, y en posesión del secreto que le legó el piloto Alonso Sánchez, sobre yacimiento de nuevas tierras en el Mar Tenebroso, aparentando ser un creyente cristiano, solicitase ayuda para la realización de su empresa, de soberanos católicos; habiendo encontrado apoyo en frailes españoles y protección en una reina católica y ayuda en un fraile dominico conterráneo suyo, y puesta su protección bajo la bendición del Papa, había de tener necesariamente mucho interés en ocultar, no sólo SU ORIGEN SEMÍTICO, sí que también su HUMILDE NACIMIENTO DE MODESTA FAMILIA GALICIANA, aparentando ser extranjero de linaje ó estirpe ilustre.

Por las RAZONES EXPUESTAS, Colón se decidió á ocultar SU CUNA y SU ORIGEN; pues la duda de que era italiano, la alimentaron sus contemporáneos, sus amigos más íntimos, sus compañeros de aventuras y aún sus hijos; pues tal parece, que tanto sus hermanos como sus hijos obedecieron á una consigna, al ocultar el origen gallego de su padre; siendo cosa muy rara, que los hijos no sepan donde han nacido sus padres.

Colón y Fray Diego de Deza

☞ Después de los Reyes Católicos, el personaje que más ha influido en el descubrimiento de América, por el apoyo que prestó á los proyectos cósmicos de Colón, fué el ilustre fraile dominico Fray Diego de Deza, varón de suma autoridad en ciencia y prudencia, que descendía de la ilustre é histórica familia de los Dezas de Santiago de Compostela, de la que, uno de sus vástagos, fué Arzobispo y otros miembros de la misma familia desempeñaron papeles importantes en la Historia de Santiago, si hemos de creer á los cronistas de aquellos tiempos; otros le suponen nacido en (Toro) Zamora, pero oriundo de Galicia, pues la provincia de Zamora linda con Portugal y con Galicia y lo mismo la de León.

El ilustre escritor militar, coronel Sr. Otero Pimentel, descendiente de uno de los Virreyes del Perú, y de noble é ilustre prosapia compostelana, sostiene que Fray Diego de Deza es galiciano, y en uno de sus trabajos históricos referentes á la naturaleza gallega de Colón, dice: “Lo que no ofrece duda alguna, por estar demasiado conocido, que otro ilustre hijo de Galicia, fué el más eficaz protector de Colón, para que éste realizara su gigantesca empresa, Fray Diego de Deza, consejero de los Reyes Católicos, maestro del Príncipe Don Juan, Obispo de Pobucia y más tarde Arzobispo de Sevilla; fué el principal causante del descubrimiento de las Indias, según la categórica manifestación del Almirante Colón, en las cartas dirigidas á su hijo Diego; y esta misma coincidencia de ser gallego aquel famoso prelado, es otro indicio favorable para afirmar que Colón era gallego y no italiano.”

☞ Según las nuevas investigaciones históricas referentes al Descubrimiento de América, Fray Diego de Deza, SABÍA BAJO SECRETO DE CONFESIÓN, que Colón era nativo del Reino de Galicia. Por otra parte, Fray Diego de Deza, sostenía activa correspondencia con el Arzobispo de Santiago y los obispos de Orense y Lugo, siendo un piadoso protector de las dignidades gallegas. (1)

(1) Sales y Ferré, autor de la Historia de América según las últimas investigaciones.—Papeles Póstumos.

Estas afirmaciones póstumas del ilustre catedrático de la Universidad de Madrid, Dr. Sales y Ferré, arrojan mucha luz sobre la verdadera cuna de Colón, y explican la especial protección que Fray Diego de Deza le ha dispensado al Descubridor del Nuevo Mundo.

Cuando Colón fué á Salamanca para que sus proyectos acerca de la redondez de la tierra, fueran examinados, por la famosa Junta de Teólogos, fué presentado antes al prior de los religiosos dominicos del convento de San Esteban, que se llamaba Fray Diego de Deza, catedrático de Teología y profesor del príncipe Don Juan; habiendo dispuesto que se le dispensaran á Colón toda clase de atenciones, dándole hospedaje y todo lo que necesitare, por donde quiera que fuere, ofreciéndole prestarle todo su apoyo y protección para llevar adelante su empresa, dando á conocer su proyecto á los hombres más notables de la Corte de Castilla.

Ante la célebre Junta de Salamanca,—toda hostil á los proyectos de Colón,—el único hombre que se levantó á defender á Colón y sus proyectos geográficos y geodésicos, llevando el convencimiento al ánimo de sus compañeros de que los proyectos presentados por Colón no se oponían á los cánones de la Iglesia y consiguiendo que la Junta diera su aprobación á las teorías cosmogónicas del nauta galiciano fué el famoso teólogo Fray Diego de Deza.

De manera, que, ante la histórica Junta de Salamanca, solo prestó apoyo á las doctrinas cosmográficas referentes á la redondez de la Tierra presentadas por Colón, un hombre de talento y de gran organización cerebral, un patriota galiciano, que fué el fraile dominico llamado FRAY DIEGO DE DEZA, padre espiritual del descubridor de América y confesor de los Reyes Católicos.

Documento N.º 18.—Año 1413.

☞ Cédula del Arzobispo de Santiago, Señor de Pontevedra, mandando al Consejo, en 15 de Marzo de 1413, que entregue á maese Nicolao Oderigo de Janua 15.000 maravedíes de moneda vieja, blanca en tres dineros.

☞ Así, pues en la provincia de Pontevedra, en Galicia, desde 1428 á 1528, es decir, una generación anterior á la del Almirante y en la que él perteneció, aparece en Pontevedra su famoso apellido unido á nombres propios, de casi todas las personas que formaron su familia: Domingo Colón el Viejo, otro Domingo Colón, Cristóbal Colón, Bartolomé Colón, Juan Colón, Diego Colón, Blanca Colón, esto es, una renovación muy frecuente en todas partes originada por afecto, por respetuoso recuerdo á los antepasados, ó por padrinazgo de los parientes inmediatos en la pila del bautismo; y, como si esto no fuera bastante, aparecen juntos los dos apellidos de COLÓN Y FONTEROSA, en el mandato del pago relativo á servicio especial, todo lo cual constituye, al lado de los demás indicios, la clave de la unión ó matrimonio de un Colón con una Fonterosa, de cuyo matrimonio nació el célebre navegante.

☞ En presencia del acuerdo del Consejo de Pontevedra, como afirma el sabio historiador, que en 29 de Julio de 1437, manda á pagar 24 maravedíes viejos á DOMINGO COLÓN Y A BENJAMÍN FONTEROSA, nace espontáneamente la reflexión, de que va poca distancia de un matrimonio realizado por personas de ambas familias, á la asociación para negocios ó de intereses entre estas últimas; ó al contrario, de la asociación al matrimonio, y he aquí el medio más sencillo para explicar el hecho de que el Almirante tuviera por padres á un Colón y á una Fonterosa, dando la clave al misterio de su vida.

☞ Entre los documentos originales, aparece también que en 1512 un Juan de Colón "mareante", nombre que se daba á la gente de mar en aquellos tiempos; y en 1496—en pleno descubrimiento de América—la heredad "Cristóbal Colón"; y en 1437 resultan asociados para

un servicio de Arzobispo de Santiago, Domingo Colón y Benjamín Fonterosa, ¿no podría ser, como observa el Sr. Anton, Marqués de Dosfuentes, que unidos por los negocios estos amigos enlazaran por un matrimonio sus familias, casándose un hijo de Domingo con una hija de Benjamín, de los que resultarían los Cristóbal y los Diego Colón y Fonterosa? Parece de una lógica inflexible esta deducción y de una eficacia persuasiva y sugestiva que nos conduce directamente á la verdadera patria del descubridor de América.

De los mencionados documentos, resulta que el Domingo de Colón, á quien se refiere, era un modesto comerciante, y si el Almirante fué hijo de él, no sería absurdo suponer que las preocupaciones sociales de aquellos tiempos, fueron motivos bastantes para obligarle á ocultar patria y origen.

El apellido Fonterosa aparece en la provincia de Pontevedra con los nombres de Jacob el viejo, otro Jacob el Benjamín; la madre de Colón se llamaba Susana. "Si el Almirante perteneciese á esta familia, hebrea, sin duda, dice el Sr. La Riega, que así puede deducirse de su nombre bíblico, ó por lo menos de cristiano nuevo", habríamos de disculparle y declararle plenamente justificada su resolución de no revelar tales antecedentes, dado el odio á dicha raza que existía en aquellos tiempos, y dadas las iras que contra ellos se desencadenaron en la segunda mitad del siglo XV, en que la raza hebrea estaba expuesta de continuo á toda suerte de atropellos é injusticias, y se explica que el Almirante del Océano, tuviese interés en ocultar SU CUNA GALLEGA y SU ORIGEN SEMÍTICO.

(Tomado de *La verdadera Cuna de Cristóbal Colón* por el Dr. Constantino de Horta y Pardo).

Trabajos de la ciencia.—Valioso descubrimiento

Le Matin de París, amplía con alguna extensión el lacónico aviso suministrado por el servicio telegráfico acerca de un descubrimiento maravilloso, destinado á causar verdadera revolución, hecho por el profesor Bordas y comunicado á la Academia de ciencias de Francia por el Doctor Lapparcut. El trabajo de *Le Matin* lo resumimos, debido á su extensión, sin permitir que pierda por esta causa su esencia y su importancia.

Principian los sabios—dice *Le Matin*—á llevar á la realidad el antiguo ensueño de los alquimistas, reputado tantos siglos de quimera: transmutar la materia vil en materia noble.

Esta esperanza, tras la que corrieron muchos pueblos, después de atravesar toda la historia, por muy singular sorpresa de la ciencia reaparece ahora convertida en certidumbre.

Sir William Ramsay nos dejó entrever, há muy poco, la transmutación de los metales: y tenemos hoy la transmutación de las piedras. Un modesto sabio francés, el Doctor Bordas, ha logrado encontrar el secreto para cambiar el vulgar coríndon, sin valor en topacios ó rubíes.

Vamos á contar la historia de este descubrimiento, realizado en el laboratorio del Colegio de Francia, y del cual presentó M. de Lapparcut la correspondiente comunicación á la Academia de Ciencias, el 28 de Octubre.

Hacia ya bastante tiempo que se hallaba el profesor Bordas muy preocupado por cierta observación de M. y Mme. Curie, sobre la cual se había fijado también la atención del gran Berthelot: el Rádium está encerrado en minúsculos tubos de vidrio, y el vidrio de los tubos toma siempre un magnífico tinte azul.

El profesor Bordas, después de mucho tantear y discurrir, tuvo la idea de servirse de